



Universidad
Rey Juan Carlos

Facultad de
Ciencias Jurídicas y Políticas

TRABAJO FIN DE GRADO
GRADO EN RELACIONES INTERNACIONALES
CURSO ACADÉMICO 2023-2024
CONVOCATORIA JUNIO

TÍTULO: Sinergias y conflictos del movimiento feminista español:
Una investigación cualitativa

AUTORA: Ballester Melendo, Laura

DNI: 73159737A

En Madrid a 3 de Junio de 2024

Índice

I.	Introducción	3
1.	Objetivos, preguntas de investigación e hipótesis	4
2.	Metodología	6
II.	Marco Teórico	8
1.	Conceptos.....	8
1.1.	Sexo biológico y orientación sexual.....	8
1.2.	Identidad de género y expresión de género	8
1.3.	Patriarcado.....	9
1.4.	Violencia de género	10
2.	Fundamentos del feminismo	10
2.1.	Definición y concepto	10
2.2.	Historia del feminismo.....	11
3.	Narrativas feministas.....	12
3.1	Definiciones y aportaciones teóricas	12
3.2	Diferencias y similitudes.....	17
III.	Socialización, cultura y entorno: Feminismo Español.....	20
1.	Historia.....	20
2.	Presencia en la vida Política.....	22
3.	Feminismo y cultura.....	23
4.	Desafíos y críticas al feminismo	25
IV.	Análisis.....	27
1.	Temático.....	27
1.1.	Interseccionalidad e identidades diversas	27
1.2.	Desafíos estructurales en la sociedad:.....	30
1.3.	Desigualdad y Discriminación en el mundo laboral y político:.....	31
1.4.	Activismo y compromiso comunitario:	33
2.	Tratamiento de las cuestiones de investigación	34
2.1.	Interacción en diferentes contextos.....	34
2.2.	Áreas de acuerdo y sinergias	36
2.3.	Áreas de desacuerdo o dificultades de colaboración.....	37
2.4.	Impacto de la colaboración en la eficacia	39
V.	Conclusiones	42
VI.	Bibliografía	47

Índice de abreviaturas

FD: Feminista de la Diferencia

FE: Ecofeminista

FI: Feminista Interseccional

FI: Feminista Liberal

FPC: Feminista Postcolonial

FQ: Feminista Queer

FR: Feminista Radical

FS: Feminista Socialista

LGBTIQ+: Lesbiana, Gay, Bisexual, Trans, Travesti, Intersexual, Queer y otras identidades no incluidas en las anteriores

OMS: Organización Mundial de la Salud

ONG: Organización No Gubernamental

ONU: Organización de Naciones Unidas

I. Introducción

En las últimas décadas, el movimiento feminista ha cobrado una relevancia sin precedentes en la sociedad española y a nivel global. Sus luchas, demandas y logros han transformado el panorama social, político y cultural, desafiando estructuras de poder arraigadas y promoviendo la igualdad de género en todos los ámbitos de la vida. En este contexto, surge la necesidad imperante de explorar las subnarrativas que componen el tejido del movimiento feminista en España, comprendiendo su evolución, sus estrategias y su impacto en la sociedad contemporánea.

El feminismo en España tiene una historia rica y compleja que se remonta a siglos atrás, pero que ha adquirido una fuerza renovada en las últimas décadas. Desde la lucha por los derechos civiles y políticos de las mujeres hasta la reivindicación de una igualdad real en el ámbito laboral, educativo y social, el movimiento feminista ha sido un motor de cambio y progreso en la sociedad española. La conquista de derechos como el sufragio femenino, la despenalización del aborto y la promoción de leyes contra la violencia de género son hitos fundamentales que marcan el camino hacia una sociedad más justa e inclusiva.

Este novedoso contexto social, nos lleva a explorar las diversas formas en que el feminismo se manifiesta en la vida cotidiana, desde las movilizaciones callejeras hasta las conversaciones en redes sociales, pasando por la producción cultural y artística. Analizar estas subnarrativas nos permite comprender la diversidad de voces, experiencias y demandas que conforman el movimiento feminista, así como identificar los desafíos y obstáculos que aún persisten en la lucha por la igualdad de género.

Existe una carencia en los estudios feministas españoles respecto a la comunicación interna del movimiento, dejando un vacío en nuestra comprensión de las dinámicas y desafíos que surgen dentro de él. Por ende, al abrir esta veda conjunta es crucial abordarla mediante una investigación cualitativa, que permita visibilizar las experiencias y perspectivas de las mujeres dentro del movimiento, así como desentrañar los discursos ideológicos de las mismas.

Al comprender las subnarrativas del movimiento feminista desde adentro, no solo se contribuye al conocimiento y la reflexión sobre el feminismo en España, sino que también se entiende y promueve una transformación social basada en la igualdad y el respeto a la diversidad desde dentro del propio movimiento. Además, esta comprensión más profunda puede servir como base para la creación de estrategias más efectivas, inclusivas y empoderadoras dentro del movimiento feminista.

1. Objetivos, preguntas de investigación e hipótesis

El presente trabajo tiene como objetivo principal comprender las dinámicas de las distintas narrativas feministas en la España contemporánea. Para alcanzar este propósito, se empleará una metodología que involucra diferentes funciones de investigación, cada una con sus respectivas preguntas de investigación e hipótesis asociadas como se puede contemplar en esta tabla:

Función	Objetivo	Preguntas	Hipótesis
General	Comprender las dinámicas de las distintas narrativas feministas en España	¿cuál es el impacto de las subnarrativas en la efectividad del movimiento feminista en España?	La diversidad de subnarrativas dentro del movimiento feminista en España podría plantear desafíos en términos de cohesión y acción unificada.
Contextual	Analizar cómo estas narrativas se manifiestan en diferentes contextos	¿Cómo interactúan estas narrativas en diferentes contextos sociales, políticos y culturales?	De manera diversa según el contexto personal
Evaluativa	Identificar los factores positivos que influyen en la colaboración	¿En qué áreas específicas las narrativas feministas están de acuerdo o encuentran más sinergias?	Sólo en temas fundamentales como el objetivo global de la lucha
	Identificar los factores negativos que influyen en la colaboración	¿En qué áreas específicas las narrativas feministas están más en desacuerdo o encuentran más dificultades para colaborar?	Tienen dificultades para colaborar en temas relacionados con la inclusión de unas ideas o colectivos dentro del movimiento
Generativa	Desarrollar hipótesis sobre el efecto de las relaciones entre narrativas	¿Qué impacto tiene la colaboración (o falta de ella) en la efectividad del movimiento feminista en España?	Hay falta de colaboración lo que fragmentar los esfuerzos y la consecución de sus objetivos.

Ilustración 1. Funciones, preguntas de investigación e hipótesis. Elaboración propia

La función general de esta investigación es proporcionar una visión integral de las narrativas del feminismo en España, buscando comprender su impacto en la efectividad del movimiento feminista en el país. La pregunta de investigación asociada a esta función es: ¿cuál es el impacto de las subnarrativas en la efectividad del movimiento feminista en España? Se plantea la hipótesis de que la diversidad de narrativas dentro del movimiento feminista en España podría plantear desafíos en términos de cohesión y acción unificada, lo que podría afectar su efectividad (HIPÓTESIS 1). Para llegar a esta amplia conclusión se ha decidido dividir la investigación en cuatro subpreguntas.

En primer lugar, la función contextual tiene como objetivo analizar cómo estas narrativas se manifiestan en diferentes contextos sociales, políticos y culturales. La pregunta de investigación correspondiente es: ¿Cómo interactúan estas narrativas en diferentes contextos sociales, políticos y culturales? Se plantea la hipótesis de que las narrativas feministas se manifestarán de manera diversa según el contexto en el que se encuentren, reflejando las particularidades y dinámicas propias de cada entorno (HIPÓTESIS 2).

En segundo lugar, la función evaluativa busca identificar los factores que influyen tanto de manera negativa como positiva en la colaboración entre las diferentes narrativas feministas. Dos preguntas de investigación serán asociadas con esta función: ¿En qué áreas específicas las narrativas feministas están más en desacuerdo o encuentran más dificultades para colaborar? y ¿En qué áreas específicas las narrativas feministas están de acuerdo o encuentran más sinergias? Se hipotetiza que las narrativas feministas pueden tener dificultades para colaborar en temas relacionados con la inclusión de ciertas ideas o colectivos dentro del movimiento (HIPÓTESIS 4), pero podrían encontrar sinergias en temas fundamentales como el objetivo global de la lucha por la igualdad de género (HIPÓTESIS 3).

Finalmente, la función generativa tiene como objetivo desarrollar hipótesis sobre el efecto de las relaciones entre las diferentes narrativas feministas en la efectividad del movimiento. La pregunta de investigación asociada es: ¿Qué impacto tiene la colaboración (o falta de ella) en la efectividad del movimiento feminista en España? Se hipotetiza que la falta de colaboración entre las narrativas feministas podría fragmentar los esfuerzos del movimiento y dificultar la consecución de sus objetivos comunes (HIPÓTESIS 5).

Este trabajo se propone abordar las narrativas del feminismo en España desde diferentes perspectivas y empleando diversas funciones de investigación, con el objetivo de proporcionar una comprensión más completa de este fenómeno y sus implicaciones para con la pregunta general de investigación sobre el movimiento feminista en España.

2. Metodología

En el vibrante mosaico cultural de España, el feminismo ha forjado una narrativa rica, aunque compleja. Esta narrativa no es monolítica, sino un conjunto de voces que reflejan la diversa historia sociopolítica del país y la evolución del papel de la mujer en ella. El estudio de estas narrativas feministas, en particular de cómo colaboran y colisionan, ofrece valiosas perspectivas sobre la dinámica del cambio social y la continua lucha por la igualdad de género. Este Trabajo de Fin de Grado supone un estudio cualitativo diseñado para explorar estas narrativas reuniendo a un grupo diverso de mujeres en un entorno conversacional.

El objetivo del trabajo es desvelar la naturaleza multifacética del pensamiento feminista en España, identificando áreas de sinergia y contención, y los contextos sociopolíticos en los que se desarrollan. Por ello este estudio adopta un marco de investigación narrativa, una metodología arraigada en el paradigma constructivista que prioriza la naturaleza narrativa de la experiencia humana. La investigación narrativa, con su énfasis en la riqueza y complejidad de las historias personales, proporciona una lente ideal a través de la cual examinar las experiencias multifacéticas del feminismo. Este enfoque no sólo capta las realidades subjetivas de los individuos comprometidos con el pensamiento y el activismo feministas, sino que también permite examinar cómo estas realidades se cruzan, divergen y evolucionan.

El uso de esta metodología se basa en 3 pilares argumentales. En primer lugar, reconoce la naturaleza subjetiva del conocimiento y la experiencia, permitiendo una exploración rica y en profundidad de las narrativas feministas que a menudo están moldeadas por historias de vida individuales, antecedentes culturales y condiciones sociopolíticas. En segundo lugar, facilita la identificación de temas y patrones a través de estas narrativas, ofreciendo una visión de las experiencias colectivas y los retos a los que se enfrentan las feministas en España

Para facilitar esta exploración, el trabajo convoca, por un lado, a un grupo cuidadosamente seleccionado de ocho participantes, cada uno de los cuales aporta su perspectiva única a un diálogo facilitado. Este diálogo sirve como método principal de recogida de datos, diseñado para fomentar un debate abierto, reflexivo y crítico entre los participantes. La elección de ocho participantes es deliberada, ya que este tamaño garantiza que cada participante pueda contribuir significativamente a la conversación, permitiendo una exploración exhaustiva de los temas tratados.

La clave del proceso de selección de sujetos radica en la búsqueda de diversidad en múltiples dimensiones. El equilibrio de género es importante, pero no exclusivamente, ya que reflejar las narrativas feministas más allá de la perspectiva centrada en la mujer tradicional es esencial. Sin embargo, se valora con mayor estima la diversidad de perspectivas, incluyendo representación de personas no binarias, migrantes o con orientaciones sexuales no cishetero normativas, enriquece el estudio con una amplia gama de experiencias y puntos de vista de género. Además, es crucial la representación de diversas ideologías feministas, desde el feminismo liberal hasta el ecofeminismo y el feminismo socialista, para captar las narrativas dominantes y las perspectivas marginales y emergentes que desafían y redefinen el feminismo. Por último, se considera la diversidad geográfica como un criterio esencial, reconociendo la influencia de los contextos regionales en las narrativas y el activismo feminista. Por lo tanto, el proceso de selección prioriza participantes de diversas regiones, incluyendo centros urbanos, así como zonas rurales y regiones menos conocidas, permitiendo explorar cómo las culturas, historias y entornos sociopolíticos regionales moldean la acción feminista.

Este enfoque estratégico en la selección de participantes pretende crear un microcosmos del movimiento feminista español, reflejando su heterogeneidad y la dinámica interacción de

narrativas que coexisten en su seno. Al reunir a individuos de diferentes orígenes, el estudio aspira a fomentar un diálogo que sea a la vez inclusivo y reflejo del complejo panorama del feminismo en España.

Por otro lado, el presente estudio propone la designación de un moderador dentro del grupo de discusión, cuya función primordial será la de facilitar el desarrollo de la conversación de manera semiestructurada. Esta estrategia se justifica en aras de garantizar un adecuado flujo comunicativo, así como fomentar la participación equitativa de todos los integrantes. El moderador estará investido de la responsabilidad de formular un total de unas seis preguntas predefinidas, las cuales servirán como pilares fundamentales para dirigir el intercambio de ideas y evitar desviaciones temáticas.

El grupo de discusión semiestructurado pretende crear un espacio en el que las participantes se sientan capacitadas para compartir sus historias, puntos de vista y reflexiones sobre el feminismo en España. Este entorno pretende imitar el flujo natural de la conversación, pero está lo suficientemente estructurado como para garantizar que se exploran todos los temas relevantes. El facilitador desempeña un papel crucial en este proceso, no sólo guiando el debate, sino también fomentando un ambiente de confianza, respeto y apertura. Esto es esencial para animar a los participantes a profundizar en sus experiencias y opiniones, algunas de las cuales pueden ser profundamente personales o polémicas.

Tras la recopilación de datos, se lleva a cabo un análisis temático para identificar y explorar patrones dentro de las narraciones recogidas. El proceso comienza con una transcripción detallada de la conversación, seguida de una lectura atenta para sumergirse en los datos. Se generan códigos iniciales para captar los temas y conceptos recurrentes, que luego se organizan en temas más amplios mediante un proceso iterativo de revisión y perfeccionamiento. Este análisis arroja luz sobre las diversas y a veces divergentes narrativas feministas dentro de España, revelando tanto puntos en común como áreas de discordia.

Paralelamente, un análisis narrativo de las contribuciones escritas proporciona información sobre las trayectorias y perspectivas individuales de las participantes. Este análisis examina cómo las participantes articulan sus identidades y experiencias feministas, y cómo estas narrativas personales se cruzan con el discurso colectivo de la conversación de grupo. Al yuxtaponer los relatos individuales y colectivos, el estudio desvela la interacción dinámica entre las experiencias personales y las ideologías feministas compartidas.

II. Marco Teórico

El presente trabajo se erige sobre una estructura que aborda una diversidad de conceptos fundamentales en el estudio del género y el feminismo. En este apartado también encontraremos un análisis de los fundamentos del feminismo, desde su definición hasta su evolución histórica, se sientan las bases para comprender las bases feministas globales y en España. Finalmente, la comprensión de los movimientos internos y subnarrativas del movimiento feminista español, destacando tanto sus diferencias como sus similitudes, y su papel crucial en la lucha por la igualdad de género en el contexto nacional nos pondrán en el punto de partida para una comprensión del complejo mundo del feminismo.

1. Conceptos

El archivo académico y la práctica feminista de las últimas décadas han usado modelos que distinguen varios componentes de la identidad sexual: el sexo, la orientación sexual, el género y la expresión de género. Estos elementos, aunque suelen aparecer interrelacionados, pero han de separarse y comprenderse individualmente.

En la revisión de la literatura sobre el tema, se han encontrado varias aproximaciones para con todos los conceptos, de los abatimientos que emanan de su uso y las consecuencias sociales que acarrear para los sujetos, como puede ser la violencia de género

1.1. Sexo biológico y orientación sexual

El sexo biológico y la orientación sexual son dos aspectos distintos de la identidad humana, cada uno con sus dimensiones biológicas y psicológicas únicas.

El sexo biológico es un atributo complejo definido por una combinación de características genéticas, hormonales y anatómicas que clasifican a los individuos como varones, mujeres o intersexuales. Estas características incluyen cromosomas (XX para las mujeres, XY para los hombres), niveles hormonales, órganos reproductores internos y externos, y características sexuales secundarias que surgen durante la pubertad (Fausto-Sterling, 2000). Es importante señalar que el sexo biológico es más complejo que un simple binario. Los individuos intersexuales, por ejemplo, pueden tener variaciones en su anatomía sexual o patrones cromosómicos que no se ajustan a las definiciones típicas de hombre o mujer, lo que pone de relieve el espectro de la variación del sexo biológico (Blackless et al., 2000; Palanza et al., 2020).

La orientación sexual, por el contrario, se refiere a la atracción emocional, romántica o sexual de una persona hacia otras, que no está determinada intrínsecamente por el sexo biológico, sino que forma parte integral de su identidad general (Savin-Williams, 2016). La orientación sexual puede incluir la atracción hacia personas del sexo opuesto (heterosexualidad), del mismo sexo (homosexualidad), de ambos sexos (bisexualidad), de todos los géneros (pansexualidad) o la ausencia de atracción sexual (asexualidad) (Diamond, 2003).

1.2. Identidad de género y expresión de género

La identidad de género y la expresión de género son conceptos fundamentales para comprender la dinámica social y psicológica humana. La identidad de género se refiere a la

experiencia interna y personal del género de cada individuo, que puede o no corresponder con el sexo asignado al nacer. Esta experiencia es una percepción profunda de uno mismo como hombre, mujer, una mezcla de ambos, ninguno o cualquier punto dentro del espectro; o un género alternativo (por ejemplo, "*genderqueer*", "*gender nonconforming*", "*gender neutral*") que puede corresponder o no al sexo asignado al nacer o a las características sexuales primarias o secundarias de una persona. A diferencia del sexo biológico, que se basa en características físicas, la identidad de género concierne a cómo los individuos se perciben y se identifican a sí mismos. Para las personas transgénero, su identidad de género no coincide con el sexo que se les asignó al nacer, lo que puede llevarles a buscar formas de vivir de acuerdo con el género con el que se identifican (Polderman et al., 2018).

La expresión de género, por otro lado, se refiere a cómo una persona expresa su identidad de género a través de su apariencia, comportamiento, vestimenta e interacciones. Mientras que la identidad de género se refiere al sentido interno de uno mismo, la expresión de género se refiere a cómo se comunica esa identidad a los demás y cómo se alinea o diverge de las expectativas o normas sociales y puede variar ampliamente de una persona a otra y a lo largo del tiempo (Butler, 1990). Para muchas personas, alinear su expresión de género con su identidad de género es una parte importante de la afirmación de su identidad, aunque también está sujeta a preferencias personales y limitaciones sociales (Chrisler y Lamer, 2016).

1.3. Patriarcado

El patriarcado es un sistema social caracterizado por el predominio de la autoridad masculina en funciones de liderazgo político, autoridad moral, privilegio social y control de la propiedad. En el marco patriarcal, las posiciones de autoridad en diversos sectores, incluida la unidad familiar, las estructuras sociales más amplias y las instituciones, están ocupadas predominantemente por hombres, que ejercen un grado significativo de control sobre los ámbitos social, político y económico. Este sistema está históricamente arraigado e institucionalizado a través de diversos mecanismos culturales, legales y educativos, lo que conduce a la marginación de las mujeres y las personas no binarias en numerosos aspectos de la sociedad (Walby, 1990). Este sistema apoya y perpetúa roles de género que a menudo son rígidos y discriminatorios hacia las mujeres y otras minorías de género, afectando a su estatus, privilegios y derechos dentro de la sociedad.

La conceptualización del patriarcado ha evolucionado para abarcar una comprensión más amplia de la dinámica del poder de género, también podemos delinear el patriarcado como una asignación de roles sociales vinculada al género, producida a través de interacciones y prácticas cotidianas, donde las normas patriarcales y la subordinación están interiorizadas y socializadas, especialmente entre las mujeres profesionales con un alto nivel educativo (Soman, 2009). Las feministas sostienen que el patriarcado se mantiene a través de normas, prácticas e instituciones sociales que reproducen las jerarquías de género, y se manifiesta de diversas formas, como la violencia sistémica, la desigualdad económica, la exclusión política y la perpetuación de roles de género que restringen la autonomía y la expresión individuales (Butler, 1990).

1.4. Violencia de género

La violencia de género se refiere a cualquier acto de violencia que se ejerce contra una persona por razón de su género o sexo. Abarca una amplia gama de abusos, incluyendo la violencia física (como golpes, agresiones sexuales), sexual (como violación, acoso sexual), psicológica (como amenazas, humillaciones, control coercitivo), económica (como control de recursos económicos, impedir el acceso al empleo) y emocional (como desestabilización emocional, descalificaciones, aislamiento de amigos y familia). Estas formas de violencia pueden ocurrir en el hogar, en el trabajo, en la escuela, en la calle, y en la esfera pública en general.

Esta definición se enmarca en un contexto más amplio de desigualdad de género y discriminación contra las mujeres, ya que la violencia de género refleja y refuerza desigualdades entre los géneros, y es una manifestación directa de las relaciones de poder históricamente desiguales entre hombres y mujeres (OMS, 2013)

2. Fundamentos del feminismo

El feminismo, como movimiento social, político y filosófico, ha sido un agente de cambio fundamental en la búsqueda de la igualdad de género a lo largo de la historia. La diversidad de corrientes que lo componen ha sido producto de una rica evolución histórica y teorías que reflejan las variadas experiencias y perspectivas sobre la opresión de género. Este apartado pretende ofrecer una breve revisión de los fundamentos del feminismo, su definición y las etapas históricas que ha pasado para ser el movimiento político y social minimalista que es hoy en día.

2.1. Definición y concepto

El feminismo se consolida como una ideología amplia y una filosofía humanista que postula la plena igualdad social entre hombres y mujeres, desafiando de esta manera el sistema patriarcal y el sexismo (Bala, P., 2019). Se identifica como una ideología y un movimiento orientados al cambio sociopolítico, sustentados en un riguroso análisis crítico del privilegio masculino y la subordinación de las mujeres dentro de la sociedad (Odinye, I., 2011). El feminismo busca abordar y corregir las desigualdades sistémicas a las que se enfrentan las mujeres, promoviendo la perspectiva de igualdad de derechos, fundada en la teoría de la equidad entre los géneros. Engloba una amplia gama de movimientos e ideologías sociopolíticas que persiguen definir, establecer y alcanzar la igualdad política, económica, personal y social de ambos sexos (Srivastava, K., Chaudhury, S., Bhat, P., & Sahu, S., 2017).

Históricamente, los movimientos feministas han ejercido una incansable labor en la defensa de los derechos de las mujeres, tales como el derecho al voto, a trabajar en igualdad de condiciones, a percibir remuneraciones justas, a poseer propiedades, a recibir educación y a contar con derechos equiparables dentro del matrimonio, entre otros. Asimismo, el feminismo destaca la importancia de la autonomía y la integridad corporal, y propugna enérgicamente en contra de la violencia de género (Jaysawal D., & Saha, D., 2023), abordando problemáticas como la violación, el acoso sexual y la violencia doméstica.

En el contexto español, el feminismo ha tenido un impacto significativo en el avance hacia una sociedad más igualitaria, reflejándose en cambios legislativos, políticas públicas y un creciente reconocimiento social de la importancia de la igualdad de género. La adaptación y evolución del feminismo en España demuestran la capacidad del movimiento para integrar

demandas locales en su agenda global, evidenciando la interseccionalidad y la diversidad dentro de la lucha feminista.

El feminismo, concebido como un amplio movimiento social y político, se erige sobre el principio fundamental de buscar la igualdad de derechos entre géneros. Esta lucha se orienta principalmente hacia la erradicación de la opresión y discriminación que las mujeres han enfrentado históricamente en diversas áreas de la vida pública y privada. A lo largo de su evolución, el feminismo ha atravesado diferentes etapas denominadas "olas", cada una distinguida por sus propias características, metas y marcos ideológicos específicos. Estas olas reflejan la dinámica de cambio y adaptación del movimiento a los contextos sociopolíticos y culturales de distintas épocas y geografías.

2.2. Historia del feminismo

La génesis y evolución del movimiento feminista representan un viaje dinámico y multifacético hacia la igualdad de género, una narrativa que se desarrolla a través de diversas olas, cada una caracterizada por objetivos distintos, estrategias y contextos sociopolíticos. Este movimiento, aunque global en su alcance, se ha manifestado de manera única en diferentes regiones, adaptándose a los paisajes culturales, sociales y políticos locales (Bala, 2019; Offen, 1988; Mui Xie, 2023). La trayectoria feminista de España, por ejemplo, refleja el movimiento global mientras también refleja los desafíos y logros específicos del país.

La Primera Ola del feminismo, surgida en el siglo XIX y principios del siglo XX, marcó el inicio de los esfuerzos organizados para desafiar las desigualdades de género, centrándose en asegurar los derechos civiles y políticos para las mujeres, notablemente el derecho al voto. Este período se definió por una forma liberal de feminismo que buscaba la igualdad formal bajo la ley. En España, esta ola se manifestó fuertemente en el contexto de las luchas por los derechos civiles, culminando en el logro del sufragio femenino en 1931 durante la Segunda República, un hito significativo que se alineó con los objetivos feministas globales mientras destacaba el camino específico del país hacia la igualdad de género.

A medida que el movimiento avanzó hacia la Segunda Ola durante los años 60 y 70, el enfoque se expandió más allá de los derechos legales para abordar la igualdad de oportunidades en el empleo, la educación y los derechos reproductivos. Esta ola introdujo el feminismo radical, que enfatizó la necesidad de cambios fundamentales en la estructura social y familiar para erradicar la discriminación de género sistémica. En España, la Segunda Ola ganó impulso durante la transición democrática tras la muerte de Francisco Franco, revitalizando el movimiento feminista con un enfoque en los derechos reproductivos, la igualdad en el lugar de trabajo y educativa, y la formación de colectivos feministas que desafiaron tanto los remanentes de la dictadura como las estructuras patriarcales en curso (Mahaney, K.L., 2024).

La Tercera Ola, comenzando en los años 90, trajo a primer plano los conceptos de diversidad e interseccionalidad, reconociendo las identidades y experiencias variadas de las mujeres (Evans, E., 2015). Esta ola vio la emergencia del feminismo socialista, criticando el papel del capitalismo en la opresión de las mujeres, y el ecofeminismo, que trazó conexiones entre la explotación de las mujeres y la degradación ambiental. En España, este período vio al movimiento feminista abrazando la diversidad de género, los derechos de las mujeres migrantes y un fuerte enfoque en combatir la violencia de género, reflejando un enfoque más amplio e inclusivo del feminismo que reconocía los desafíos únicos enfrentados por diferentes segmentos de la población femenina.

Entrando al siglo XXI, la Cuarta Ola ha aprovechado el poder de internet y las redes sociales para abordar temas como la violencia de género, el acoso sexual y la búsqueda de justicia social e igualdad de género a escala global. En España, esta ola se ha caracterizado por movimientos contra la violencia sexista, la promoción de los derechos LGBTIQ+, y compromisos públicos y políticos significativos como el movimiento #MeToo y leyes integrales contra la violencia de género (Mahaney, K:L., 2024), mostrando la adaptabilidad del movimiento y la creciente integración de las preocupaciones feministas en el discurso principal.

A lo largo de su evolución, el movimiento feminista no solo ha navegado por los terrenos cambiantes de las normas sociales y los paisajes políticos, sino que también los ha influenciado significativamente. Entrelazando narrativas globales y locales, como las observadas en España, el movimiento ilustra la universalidad de sus principios fundamentales—igualdad, justicia y libertad—mientras también celebra la diversidad y especificidad de sus expresiones en diferentes contextos. El viaje del feminismo, enriquecido por cada ola y los desafíos y victorias únicos dentro de cada contexto cultural y regional, continúa evolucionando, reflejando tanto la resiliencia del movimiento como la complejidad de las sociedades que busca transformar (Cornwall, A., & Rivas, A., 2015).

3. Narrativas feministas

Este apartado se adentra en una exploración teórica profunda sobre la construcción y difusión de estas narrativas, destacando su vital importancia en la lucha por la igualdad de género y la justicia social. En este análisis, se abordarán ocho tipos fundamentales de narrativas feministas, cada una con sus propias perspectivas, enfoques y objetivos: Feminismo Liberal, Feminismo Radical, Feminismo Socialista o Marxista, Ecofeminismo, Feminismo Interseccional, Feminismo de la Diferencia, Feminismo Queer y Feminismo Postcolonial. A través de este examen detallado, se explorarán tanto las diferencias fundamentales como las similitudes inherentes entre estas corrientes feministas, ofreciendo una visión comprensiva y contextualizada de su impacto en la transformación social y cultural.

3.1 Definiciones y aportaciones teóricas

Feminismo Liberal

El feminismo liberal es una corriente dentro del amplio espectro del movimiento feminista que se enfoca principalmente en promover la igualdad de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres. Esta corriente busca lograr sus objetivos a través de reformas legales y políticas que permitan la integración de las mujeres en todas las estructuras existentes de la sociedad (Law, S. A., 2019, p.28). A diferencia de otras ramas del feminismo que pueden proponer una reestructuración radical de la sociedad para eliminar las desigualdades de género, el feminismo liberal apuesta por un enfoque más integrador, enfocándose en asegurar que las mujeres tengan las mismas oportunidades que los hombres, especialmente en áreas cruciales como el trabajo y la educación (Oxley, J. C., 2011, 258)

La esencia del feminismo liberal radica en su búsqueda por la igualdad de género a través de la vía legislativa y la reforma institucional, buscando lograr sus objetivos a través de reformas legales y políticas que permitan la integración de las mujeres en todas las estructuras existentes de la sociedad (Jaén, M. E. J., 2000, p.7), a diferencia de otras ramas del feminismo que pueden proponer una reestructuración radical de la sociedad para eliminar las desigualdades de género. Esta corriente argumenta que las mujeres deben tener acceso igualitario a todas las esferas de la vida pública y privada, este enfoque más integrador,

enfocándose en asegurar que las mujeres tengan las mismas oportunidades que los hombres, especialmente en áreas cruciales como el trabajo y la educación (Ramos Palomo, D., 2000, p.525). Por otro lado, la premisa fundamental es que las diferencias en los roles y estatus de hombres y mujeres en la sociedad no se deben a diferencias inherentes entre los géneros, sino a construcciones sociales y legales que pueden y deben ser modificadas.

En España, el feminismo liberal ha jugado un papel crucial, especialmente marcado durante la Transición Española tras la dictadura de Francisco Franco. Esta época fue testigo de un despertar significativo en la lucha por los derechos de las mujeres, que se manifestó en la promulgación de leyes y reformas legales fundamentales para avanzar hacia la igualdad de género. Dos hitos destacados de esta lucha incluyen la legalización del divorcio y el acceso al control de natalidad (Amézquita, L., 2015, p.296), reformas que no solo cambiaron el panorama legal del país, sino que también tuvieron un impacto profundo en la vida cotidiana de las mujeres españolas.

La legalización del divorcio, por ejemplo, fue una reforma legal revolucionaria que permitió a las mujeres separarse legalmente de sus esposos, otorgándoles una autonomía previamente inaccesible. Este cambio legal fue fundamental para dismantelar la estructura patriarcal que mantenía a las mujeres en posiciones de dependencia y subordinación dentro del matrimonio. Por otro lado, el acceso al control de natalidad empoderó a las mujeres al permitirles tomar decisiones informadas sobre su salud reproductiva y su vida sexual, marcando un paso significativo hacia la autonomía personal y la igualdad de género.

Feminismo Radical

El feminismo radical pone énfasis en la necesidad de abordar y dismantelar las raíces mismas del patriarcado siguiendo una perspectiva transformadora. Este movimiento considera que el patriarcado, un sistema de poder arraigado e históricamente dominante que privilegia a los hombres sobre las mujeres, es el origen fundamental de la opresión femenina (Puleo, A., 2005, p.18). El feminismo radical argumenta que, sin una transformación radical de estas estructuras subyacentes, cualquier avance en términos de igualdad de género sería superficial o temporal y no solo busca igualdad de derechos en el marco legal y social existente, sino que también aspira a una reconfiguración profunda de las estructuras sociales, culturales y políticas que perpetúan la desigualdad de género (Böhmer, M. F., 1993, p.180).

Se centra en aspectos clave de la experiencia femenina que son profundamente afectados por el patriarcado, como la violencia de género, la sexualidad femenina y la autonomía corporal (Ramos Palomo, D., 2000, p.527). La violencia de género, en particular, es vista no sólo como actos individuales de agresión, sino como manifestaciones de un poder patriarcal más amplio que busca subyugar y controlar a las mujeres (Alario Gavilán, M., 2018). Siguiendo esta línea, la sexualidad femenina y la autonomía corporal resultan igualmente centrales para el feminismo radical. Este movimiento lucha contra la objetivación sexual de las mujeres y promueve una visión de la sexualidad que esté libre de las construcciones patriarcales (Crow, B. A., 2000, p.312), reconociendo el derecho de cada mujer a tomar decisiones autónomas sobre su cuerpo y su sexualidad sin miedo a la coacción o al juicio.

En España, el feminismo radical ha tenido un impacto significativo en la lucha contra la violencia de género, así como en el avance de los derechos de las mujeres en general. El feminismo radical en España ha impulsado debates críticos sobre la prostitución y la pornografía, considerándolas como extensiones del sistema patriarcal que explota y degrada a

las mujeres (Malem Seña, J. F., 1992, p.1). Estos debates han sido fundamentales para cuestionar y reflexionar sobre cómo la sociedad consume y perpetúa representaciones de las mujeres que refuerzan su cosificación y subordinación.

Feminismo Socialista o Marxista

El feminismo marxista o socialista es una vertiente del feminismo que analiza la opresión de las mujeres principalmente a través de las lentes de la lucha de clases (Ramos Palomo, D., 2000, p.526). Esta corriente sostiene que la liberación femenina sólo puede lograrse mediante la abolición del sistema capitalista, que considera intrínsecamente explotador tanto en términos económicos como de género (Aguado, A., 2003, p.248). Se critica la división sexual del trabajo, que relega a las mujeres a roles de cuidado no remunerados o mal remunerados y limita su acceso a oportunidades económicas. Además, se aboga por la igualdad salarial, el derecho a un trabajo digno, y la implementación de políticas laborales y sociales que permitan a las mujeres participar plenamente en la economía y en la sociedad en pie de igualdad con los hombres (Gordon, L., 2020, p.484). Por lo tanto, el feminismo marxista busca una reestructuración radical de la sociedad que no solo elimine el patriarcado sino también el sistema capitalista, argumentando que ambos están interconectados y se refuerzan mutuamente (Vogel, L., 1979, p.28).

En España, el feminismo marxista ha tenido una influencia significativa en los movimientos de trabajadoras y en la formación de sindicatos feministas (Ramos Palomo, D., 2000, p.528). Estos movimientos han puesto de relieve la importancia de la lucha de las mujeres en el mercado laboral, enfocándose en la reivindicación de derechos laborales y económicos. A través de huelgas, manifestaciones y otras formas de activismo, han buscado visibilizar y combatir la discriminación de género en el trabajo, la brecha salarial, y las condiciones laborales precarias que afectan desproporcionadamente a las mujeres (Ramos Palomo, D., 2000, p.536).

Ecofeminismo

El ecofeminismo es una corriente de pensamiento y movimiento social que emerge de la convergencia entre el ecologismo y el feminismo. La premisa fundamental del ecofeminismo radica en la identificación de un patrón común de dominación: una lógica patriarcal que no solo subyuga a las mujeres, sino que se extiende a la naturaleza (Puleo, A., 2017, p.210). Así, el ecofeminismo propone una visión integral que cuestiona tanto el sistema patriarcal como el modelo de desarrollo y crecimiento económico que ignora los límites y el valor intrínseco del medio ambiente.

El ecofeminismo ha visibilizado la conexión íntima entre el cuidado del medio ambiente y la lucha por la igualdad de género, argumentando que las políticas ambientales deben incorporar perspectivas de género para ser efectivas. Las mujeres rurales, en particular, desempeñan un papel crucial en este sentido, ya que su conocimiento y experiencia son esenciales para la preservación de la biodiversidad, la gestión del agua, la agricultura sostenible y la conservación del suelo (Herrero, Y., 2015, p.9). Además, estas mujeres se han organizado para resistir contra la instalación de infraestructuras y proyectos industriales que comprometen la sostenibilidad de sus comunidades y de los ecosistemas locales (Rodríguez, M. P., & López, Y. H. 2010, p.2), como pueden ser la minería a cielo abierto, la construcción de embalses o el monocultivo intensivo.

En España, el ecofeminismo ha encontrado un terreno fértil para su desarrollo y manifestación, especialmente visible en los movimientos ecologistas y en la defensa activa de

la tierra. La relevancia de este movimiento en el país se puede apreciar en múltiples dimensiones, pero destaca particularmente en los contextos rurales. El ecofeminismo también ha promovido la creación de redes de apoyo y colaboración entre mujeres, fomentando la educación ambiental desde una perspectiva de género y el intercambio de saberes entre generaciones. Estas redes son fundamentales para fortalecer la resistencia contra la opresión de género y la degradación ambiental, promoviendo al mismo tiempo alternativas de vida sostenibles que respetan tanto la igualdad entre los seres humanos como el equilibrio con la naturaleza (Puleo, A. H., 2000, p.45).

Feminismo de la Diferencia

El feminismo de la diferencia se presenta como una corriente dentro del amplio espectro del feminismo que, lejos de buscar una igualdad basada en la homogeneización de géneros, celebra y reivindica las diferencias intrínsecas entre hombres y mujeres (Castro, A. M. R., 1990, p. 187). Este enfoque aboga por un reconocimiento de que hombres y mujeres pueden experimentar el mundo de manera diferente debido a sus diferencias biológicas, sociales y culturales, y busca la valoración social de las mismas como un aspecto fundamental para el desarrollo de una sociedad más equitativa y diversa (Sendón de León, V., 2002, p.12). Bajo esta perspectiva, se promueve la creación de espacios exclusivos para mujeres, así como la revalorización de lo que tradicionalmente se ha considerado femenino, con el objetivo de contrarrestar la dominancia de los valores y prácticas masculinas en distintas esferas de la vida social (Nájera, E., 2010, p.13).

En España, el feminismo de la diferencia ha tenido una manifestación notable, especialmente en el ámbito de la educación y la cultura. Ha impulsado la creación de redes y asociaciones de mujeres que buscan reivindicar y fortalecer la voz femenina en diversos espacios de la sociedad (Castro, A. M. R., 1990, p. 190). Estas organizaciones han trabajado incansablemente para promover una mayor representación y participación de las mujeres en el arte, la literatura, la política, la ciencia, y otros campos tradicionalmente dominados por hombres (Guillén, N. P. (2004, p. 114).

La influencia del feminismo de la diferencia en España también se refleja en la promoción de políticas que reconocen y abordan las necesidades específicas de las mujeres, como el apoyo a la maternidad y la crianza, y la baja laboral por menstruación. Estas iniciativas buscan no solo proteger los derechos de las mujeres, sino también celebrar y potenciar sus contribuciones únicas a la sociedad.

Feminismo Interseccional

El feminismo interseccional surge como un marco teórico y práctico que reconoce la complejidad de las opresiones que enfrentan las mujeres en la sociedad. El concepto de interseccionalidad, acuñado por Kimberlé Crenshaw en 1989, se refiere a la idea de que las opresiones no se viven de manera aislada, sino que se entrecruzan y multiplican (Winch, A., 2015, p.10). En el contexto del feminismo, la interseccionalidad busca comprender cómo diferentes sistemas de opresión (como el patriarcado, el racismo, el clasismo, el cisheterosexismo, el edadismo o el capacitismo, entre otros). Esta perspectiva reconoce que no todas las mujeres enfrentan las mismas opresiones ni de la misma manera, ya que factores como la clase, la raza, la orientación sexual y la identidad de género influyen significativamente en sus experiencias (Pineda, E., 2020, p.2).

La premisa fundamental del feminismo interseccional es que la experiencia de la opresión no es monolítica; varía significativamente en función de múltiples factores como la

raza, la clase social, la orientación sexual, la identidad de género, la edad, o la condición física, entre otros. Esta corriente se opone a la visión tradicional del feminismo que, en ocasiones, ha sido criticado por centrarse únicamente en la experiencia de las mujeres blancas, de clase media o alta, ignorando las complejidades añadidas por otros ejes de discriminación (Gelabert, T. S., 2017, p. 246).

En España, el feminismo interseccional ha ganado terreno y visibilidad en los últimos años, reflejando un cambio hacia un enfoque más inclusivo y diverso en el movimiento feminista. Este auge se observa especialmente en la defensa y promoción de los derechos de las mujeres migrantes, racializadas, y del colectivo LGTBIQ+. Organizaciones y colectivos feministas españoles han adoptado la interseccionalidad como una herramienta esencial para abordar de manera efectiva las necesidades específicas de todas las mujeres, reconociendo que las estrategias de liberación deben ser tan variadas como las experiencias de opresión que enfrentan. Este compromiso se manifiesta en la organización de eventos, manifestaciones, y campañas que buscan visibilizar y combatir las múltiples formas de discriminación.

Feminismo queer

El feminismo queer, en su esencia, critica las normas de género binarias y heteronormativas, las cuales han dominado históricamente las discusiones y políticas relacionadas con el género y la sexualidad (Romero Bachiller, M. D. C., 2003, p.35). Estas normas no sólo excluyen a aquellos que no se ajustan a ellas, sino que también perpetúan jerarquías de poder que marginalizan a las personas LGBTQ+.

El feminismo queer emerge como una corriente crítica y transformadora dentro del amplio espectro de luchas feministas, distinguiéndose por su enfoque inclusivo y su cuestionamiento radical de las normas establecidas sobre género y sexualidad. Esto implica reconocer y combatir no solo el sexismo, sino también la homofobia, la transfobia y cualquier otra forma de discriminación que interseca con la opresión de género. Además, este enfoque no solo desafía las estructuras tradicionales de poder, sino que también busca promover un espacio más inclusivo y representativo dentro del feminismo (Barbadillo, G. T., 2009, p.169).

En España, el feminismo queer ha cobrado fuerza y visibilidad en los últimos años, reflejando un cambio significativo tanto en la sociedad como en las formas de activismo. Movimientos y organizaciones dedicados a la lucha por los derechos de las personas LGBTQ+ han surgido y ganado terreno, organizando manifestaciones y protestas que no solo exigen igualdad de derechos, sino que también denuncian la discriminación y violencia contra la comunidad LGBTQ+. Estas manifestaciones han sido cruciales en la visibilización de las demandas del colectivo queer, así como en la sensibilización de la sociedad española hacia las realidades y desafíos que enfrentan las personas LGBTQ+.

Como principales aportaciones y medidas aplicase, se han creado espacios de encuentro y activismo en diversas ciudades del país, proporcionando lugares seguros para la expresión, el debate y la educación sobre temas de género y sexualidad (Bachiller, C. R., Dauder, S. G., & Bagueiras Martínez, C., 2005, p.125.). Estos espacios sirven como centros para la organización de eventos culturales, charlas y talleres que promueven una mayor comprensión y aceptación de la diversidad de identidades y orientaciones sexuales. El feminismo queer no solo actúa como un movimiento de resistencia contra las normativas de género y sexualidad restrictivas, sino también como un catalizador para el cambio social, promoviendo una sociedad más igualitaria y justa.

Feminismo postcolonial

El feminismo postcolonial es un enfoque crítico y teórico que se sitúa en la intersección de la lucha contra el género, la raza, y el colonialismo. Esta corriente busca comprender cómo estas dimensiones se entrelazan para configurar las realidades de opresión y resistencia entre las mujeres en contextos afectados por la historia y las secuelas del colonialismo (Bidaseca, K., 2011, p.63). Su principal objetivo es la descolonización del pensamiento feminista, lo que implica revisar y ampliar las teorías feministas tradicionales para incluir y valorar las voces, experiencias y saberes de las mujeres de color y de las regiones que han sido históricamente colonizadas. Este enfoque desafía las narrativas dominantes y busca redefinir los conceptos de igualdad y justicia desde una perspectiva más inclusiva y global (Portolés, A. O., 2004, p.7).

En España, el feminismo postcolonial ha encontrado un terreno fértil para su desarrollo y expresión. La presencia y participación de mujeres migrantes, racializadas y de comunidades étnicas minoritarias en el movimiento feminista español han sido fundamentales para visibilizar las especificidades de sus luchas y reivindicaciones. Estas mujeres han articulado sus demandas a través de la formación de colectivos y asociaciones que buscan no solo reconocimiento y respeto dentro del movimiento feminista más amplio, sino también abogar por cambios concretos en políticas y prácticas que afectan directamente sus vidas, como el acceso a una vivienda digna, oportunidades de empleo justas y la protección contra formas de violencia que intersectan el género y la raza (Díaz, D. P., 2017, p.159).

La contribución de estas mujeres al feminismo en España también ha incluido importantes aportes académicos y culturales. Se han llevado a cabo investigaciones y generados debates que profundizan en cómo el género, la raza y el legado colonial se entrelazan en el tejido social y cultural español (Rodríguez, A. S., 2012, p.39) y llegan a suponer un obstáculo para el avance de los esfuerzos feministas en conseguir su meta final.

3.2 Diferencias y similitudes

En el contexto del feminismo en España, como hemos podido apreciar, se observa una notable diversidad de movimientos que, aunque emergen de las corrientes teóricas previamente establecidas, comparten un objetivo común. Este nexo los agrupa dentro del amplio espectro del feminismo general. A pesar de la unidad en su propósito fundamental, estos movimientos presentan diferencias significativas en sus enfoques y metas específicas, así como similitudes en sus esfuerzos y estrategias. La dinámica de interacción entre los distintos movimientos feministas, y su relación con la sociedad en su conjunto, se caracteriza por su complejidad y naturaleza multifacética. Esta interacción está definida tanto por episodios de colaboración como por momentos de tensión, los cuales varían en su manifestación de acuerdo. En esta sección, se realizará una exploración de las divergencias y convergencias entre estas narrativas feministas, así como de las modalidades específicas de interacción que se dan entre ellas y con el entorno social más amplio.

En el entramado de los movimientos feministas en España, se pueden identificar varios ejes temáticos comunes que subyacen a la pluralidad de sus discursos. Estos ejes, fundamentales para la articulación de las distintas corrientes, evidencian un terreno compartido en la búsqueda de objetivos que, en última instancia, convergen evidenciando un compromiso compartido hacia objetivos fundamentales. Entre estos se destaca la lucha contra la violencia machista, la celebración del Día Internacional de la Mujer, y el apoyo a legislaciones que fomentan la igualdad de género.

Fundamentalmente, todos los movimientos feministas comparten el objetivo común de erradicar las desigualdades de género y dismantelar las estructuras de la opresión patriarcal. Este objetivo se manifiesta en el compromiso unánime hacia la creación de una sociedad en la que las mujeres disfruten de las mismas oportunidades y derechos que los hombres. La lucha por la igualdad de género abarca múltiples dimensiones, incluyendo el acceso equitativo a la educación, el empleo, la participación política, y la representación en todos los ámbitos de la sociedad española.

A pesar de la variedad de sus enfoques, existe un consenso entre los movimientos feministas sobre la importancia del empoderamiento femenino como vehículo hacia la igualdad de género. Este proceso de empoderamiento se entiende de manera amplia, abarcando desde el fomento de la educación y el desarrollo personal hasta la promoción de la participación política y el liderazgo de las mujeres, pasando por la búsqueda de la autonomía económica y la igualdad de oportunidades laborales. Además, se enfatiza en la revalorización de las identidades y cuerpos femeninos, entendiendo el empoderamiento no solo en términos de capacidades y acceso a recursos, sino también en la afirmación de la dignidad y valor inherente de las mujeres.

El último pilar fundamental que une a las diversas corrientes feministas es la denuncia constante y el activismo contra la violencia de género. Este tema, de carácter transversal, ha servido como punto de encuentro para la acción conjunta entre diferentes facciones del feminismo, movilizándose esfuerzos hacia la sensibilización pública y la reivindicación de políticas efectivas para la prevención de la violencia contra las mujeres, así como para la protección y el apoyo a las víctimas. La lucha contra la violencia de género se ha convertido en un emblema de la solidaridad feminista, evidenciando el compromiso compartido de construir una sociedad libre de violencia para todas las mujeres.

Por un lado, estas similitudes no solo subrayan la coherencia interna del movimiento feminista en España, sino que también destacan su fortaleza y unidad en la diversidad. La convergencia en estos objetivos fundamentales permite a los distintos movimientos feministas colaborar y crear sinergias en su esfuerzo colectivo por transformar la sociedad y avanzar hacia una verdadera igualdad de género. Por otro lado, en la literatura del feminismo español se percibe una amplia gama de diferencias que subrayan la riqueza y complejidad de este movimiento. Las divergencias entre los distintos feminismos se manifiestan principalmente en sus objetivos y enfoques, fundamentos teóricos e ideológicos, así como en las metodologías de activismo que adoptan.

En primer lugar, cada movimiento presenta objetivos y enfoques que reflejan una base de fundamentos teóricos e ideológicos distintivos, evidenciando la diversidad y riqueza del pensamiento feminista. Por ejemplo, el feminismo liberal se concentra en la búsqueda de la igualdad de oportunidades dentro de las estructuras existentes, promoviendo la integración de las mujeres en las esferas políticas y económicas. En contraposición, el feminismo radical aboga por una transformación profunda de estas mismas estructuras con el fin de erradicar el patriarcado, mostrando un enfoque más radical en su intento de reconfigurar la sociedad. Por otro lado, el feminismo socialista o marxista enfatiza la lucha contra la opresión capitalista, considerándola parte esencial de la lucha feminista, lo que lo distingue del enfoque centrado en el género propio del feminismo de la diferencia, el cual celebra las particularidades y diferencias individuales y culturales de lo femenino. Mientras tanto, el feminismo interseccional se destaca por su priorización en la inclusión de todas las identidades marginadas y la comprensión de las intersecciones de opresión, en marcado contraste con el feminismo de la diferencia, que se enfoca en la celebración de las diferencias. Esta diversidad de enfoques se ve aún más amplificadas por la tensión entre los movimientos que busca trabajar dentro de las

instituciones políticas existentes como el feminismo liberal, corrientes transformativas, que critica la validez de dialogar con instituciones derivadas de un modelo patriarcal como el feminismo radical o exclusivamente occidental y colonial, como crítica el feminismo postcolonial.

Siguiendo esta narrativa, los movimientos feministas adoptan una variedad de estrategias y métodos para avanzar en sus objetivos, adaptándose a sus particulares visiones del feminismo. Por un lado, el feminismo liberal tiende a enfocarse en campañas de sensibilización, el cambio legislativo, y la participación política, buscando influir en las estructuras existentes para fomentar la igualdad de género. Por otro lado, el feminismo radical y el feminismo de la diferencia optan por métodos de acción más directos, incluyendo la creación de espacios seguros que sirvan como refugio y centros de empoderamiento para las mujeres, así como la realización de acciones directas que desafían de manera más inmediata las estructuras de poder patriarcales.

Además, los distintos movimientos feministas en España ponen énfasis en causas específicas de la opresión de género, destacando la diversidad de perspectivas dentro del movimiento. El feminismo socialista o marxista, por ejemplo, subraya la interconexión entre género y clase social, argumentando que la lucha contra la opresión de género debe incluir también la lucha contra la opresión capitalista. En contraste, el ecofeminismo establece una relación entre la opresión de género y la degradación ambiental, señalando cómo los sistemas de poder que explotan a las mujeres son a menudo los mismos que perpetúan la destrucción del medio ambiente. Esta variedad de enfoques resalta la riqueza del feminismo español, demostrando cómo diferentes corrientes contribuyen a una comprensión más completa y matizada de la lucha por la igualdad de género y contra la opresión

El ya mencionado concepto de interseccionalidad introdujo una perspectiva ampliada al análisis de las opresiones, considerando múltiples ejes de identidad. Esta aproximación puede, en ocasiones, generar tensiones con corrientes feministas que no incorporan de manera explícita esta perspectiva interseccional. El feminismo interseccional, específicamente, destaca por su reconocimiento de las intersecciones, pero esta visión contrasta con enfoques como el del feminismo marxista, que, si bien considera las interrelaciones entre diferentes formas de opresión, tiende a enfocarse con mayor énfasis en la interacción entre género y clase social.

Esto está íntimamente ligado con la consideración de las causas subyacentes de la opresión de género varía significativamente entre las diferentes corrientes del feminismo. Como hemos mencionado el feminismo socialista o marxista, por ejemplo, subraya la importancia de las intersecciones entre género y clase social como factores fundamentales en la perpetuación de la opresión de género, posicionando la lucha contra el capitalismo como un componente crucial de la lucha feminista. En contraposición, el ecofeminismo pone de manifiesto las conexiones entre la opresión de género y la degradación ambiental o el feminismo de la diferencia que considera que la causa subyacente es la no celebración de las diferencias entre géneros. Esta diversidad de enfoques refleja la riqueza y complejidad del movimiento feminista, demostrando cómo diferentes perspectivas pueden iluminar distintas dimensiones de la opresión de género y sugerir variadas estrategias para su superación.

III. Socialización, cultura y entorno: Feminismo Español

El contexto sociopolítico actual de España está marcado por una serie de cambios y desafíos que han moldeado el desarrollo y la evolución del feminismo en el país. Para comprender adecuadamente este contexto, es fundamental analizar una variedad de aspectos históricos y contemporáneos que han influido en el movimiento feminista. Desde hitos legislativos significativos hasta movimientos sociales importantes, cada uno ha dejado una huella en la respuesta del Estado y la sociedad a las demandas feministas. Este análisis proporcionará una base sólida para comprender las dinámicas actuales del feminismo español y su interacción con el entorno sociopolítico más amplio.

1. Historia

Las raíces del feminismo en España se remontan al siglo XIX y principios del XX, con figuras como Concepción Arenal y Clara Campoamor destacando en la lucha por los derechos de las mujeres, especialmente en educación y sufragio. La aprobación del voto femenino en 1931, durante la Segunda República, marcó un hito importante, simbolizando el reconocimiento de la capacidad política de las mujeres.

Simultáneamente, en otras partes del mundo, el movimiento adoptó características diferentes. Por ejemplo, en contextos coloniales, el feminismo se entrelazaba a menudo con los movimientos de liberación nacional, en los que las mujeres luchaban simultáneamente contra la opresión colonial y por la igualdad de género (Jayawardena, 1986).

La primera ola del feminismo, que abarca desde finales del siglo XIX hasta principios del XX, se ocupó principalmente de las desigualdades legales, centrándose en el movimiento sufragista y en la búsqueda del derecho al voto de las mujeres. Esta era del feminismo se caracterizó por su orientación predominantemente occidental, pero tuvo un impacto global, ya que sentó las bases para las posteriores oleadas feministas en todo el mundo. La primera ola se caracterizó por su énfasis en la igualdad formal, abordando cuestiones como los derechos de propiedad, el acceso a la educación y el derecho al voto. En España, la culminación de este movimiento se manifestó a través de la obtención del derecho al voto femenino en 1931, bajo la Segunda República, marcando un hito fundamental en la lucha por la igualdad de género (Nash, 1991). A diferencia de los movimientos sufragistas de Estados Unidos y Gran Bretaña, liderados por figuras como Susan B. Anthony y Emmeline Pankhurst respectivamente, el feminismo en España se vio fuertemente influenciado por figuras como Clara Campoamor. La aprobación del derecho al voto para las mujeres en 1931 no sólo representó un logro legislativo, sino también un avance significativo en la percepción y el reconocimiento de las mujeres como ciudadanas plenas en España (Mangini, 1996).

El impacto de la primera oleada no se limitó al mundo occidental; también inspiró movimientos en otras regiones, aunque con distintos grados de influencia y éxito debido a las diferencias culturales, sociales y políticas (Rupp, 1997). Por ejemplo, las mujeres de Japón y la India empezaron a organizarse por sus derechos, influidas por el discurso feminista mundial, aunque adaptaron sus estrategias a sus contextos específicos (Mackie, 2003; Kumar, 1993). Esta difusión mundial de las ideas feministas, a pesar de sus orígenes occidentales, subraya la interconexión de la lucha por los derechos de la mujer en diferentes culturas y naciones.

La época del franquismo en España, que abarcó desde el final de la Guerra Civil en 1939 hasta la muerte de Francisco Franco en 1975, marcó un período oscuro en términos de derechos humanos y libertades civiles, especialmente para las mujeres. La dictadura franquista impuso un régimen autoritario que se caracterizó por su ideología conservadora y patriarcal, relegando a las mujeres a roles tradicionales de madres y esposas, y excluyéndolas de la esfera pública y política. Este modelo social, arraigado en valores católicos y nacionalistas, buscaba reforzar la unidad familiar bajo la estricta supervisión del Estado y la Iglesia, limitando significativamente el desarrollo y la expresión del feminismo (Valiente, 1995).

A pesar de la represión, las mujeres desempeñaron roles cruciales en la resistencia antifranquista, participando en movimientos clandestinos que buscaban socavar el régimen desde dentro y preservar las semillas de la libertad y la democracia. Estas acciones, aunque menos visibles que las protestas públicas en otras partes del mundo, fueron fundamentales para mantener vivo el espíritu de disidencia y lucha por los derechos de las mujeres y la igualdad de género (Mangini, 1992).

La Transición Democrática tras la muerte de Franco en 1975 marcó un cambio radical en el panorama político y social de España. La muerte del dictador abrió la puerta a un proceso de democratización que permitió la emergencia de un movimiento feminista organizado y vocal. Este período se caracterizó por una efervescencia política y social, donde el feminismo jugó un papel crucial en la redefinición de la identidad y los derechos de las mujeres en la sociedad española (Nash, 1991).

Durante los años finales de los 70 y los 80, el movimiento feminista se movilizó para reivindicar una serie de derechos fundamentales que habían sido suprimidos o ignorados durante el franquismo. La legalización del divorcio, la introducción de leyes que permitían el aborto y la promulgación de medidas para garantizar la igualdad de género en el ámbito laboral fueron algunos de los logros más significativos de esta época. Estas demandas reflejaban no solo la lucha por derechos específicos, sino también un esfuerzo más amplio por transformar las estructuras sociales y políticas para crear una sociedad más justa e igualitaria (Valiente, 1997).

La Transición no fue solo un período de cambio político, sino también de profunda transformación social y cultural. El resurgimiento del movimiento feminista y su éxito en la incorporación de la igualdad de género en la agenda política demostraron la vitalidad y la resiliencia de las mujeres españolas en su lucha por una sociedad democrática que reconociera plenamente sus derechos y libertades.

Desde finales del siglo XX, específicamente en los años noventa, hasta la actualidad, el feminismo en España ha experimentado una profunda diversificación y una evolución significativa, reflejando los constantes cambios en el tejido social y cultural del país. Esta transformación se ha caracterizado por la adopción de una perspectiva interseccional, que ha permitido abordar una amplia gama de cuestiones críticas desde múltiples ángulos, incluyendo la identidad de género, la sexualidad, la violencia machista, y los derechos reproductivos. La aprobación de legislaciones clave como la Ley Integral contra la Violencia de Género en 2004 y la Ley de Igualdad en 2007, son testimonios del impacto tangible de la movilización feminista en el ámbito legislativo español. Estas leyes no solo han marcado avances significativos en la protección de los derechos de las mujeres y la promoción de la igualdad de género, sino que también han establecido un precedente en la lucha por una sociedad más justa e inclusiva (Valiente, 2005; Lombardo, 2009).

Avanzando hacia el siglo XXI, el movimiento feminista en España ha visto una revitalización y una masificación sin precedentes, evidenciando una capacidad de movilización y un impulso renovado. Las manifestaciones y huelgas, especialmente notables en fechas simbólicas como el 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, han congregado a millones de personas en las calles (Ramos Palomo, D., 2000, p.547). Estos eventos masivos han demostrado la fuerza, unidad, y resiliencia del feminismo frente a desafíos contemporáneos como la despenalización del aborto, la persistente brecha salarial de género, y la lucha contra la violencia hacia las mujeres. Además, la resonancia del movimiento #MeToo en España, con su enfoque en el acoso sexual, ha reforzado la solidaridad y conexión del feminismo español con movimientos feministas a nivel global (Durán, 2018).

Este rico panorama de lucha y activismo refleja el dinamismo y la complejidad del feminismo español, que se ha adaptado y respondido a los cambios sociales, políticos y culturales, manteniendo siempre la igualdad de género y la justicia social en el centro de su agenda. Los logros legislativos, junto con las movilizaciones masivas y los debates internos, subrayan la influencia y el impacto del feminismo en la configuración de una sociedad más equitativa. Sin embargo, a pesar de los avances significativos, la lucha feminista en España continúa enfrentando desafíos, desde resistencias sociopolíticas hasta la necesidad de integrar aún más las voces marginadas dentro del propio movimiento. La evolución del feminismo en España, por lo tanto, no solo ilustra un camino de lucha persistente por la igualdad y la justicia social, sino que también resalta la importancia de adaptarse a los desafíos contemporáneos.

2. Presencia en la vida Política

La presencia del feminismo en la vida política pública de España ha sido un fenómeno que ha evolucionado de manera significativa a lo largo de los años, influenciando tanto aspectos históricos como hitos legislativos clave.

Como hemos podido apreciar en el apartado anterior, durante la Transición Democrática, este período fue testigo de un resurgimiento de los movimientos sociales, entre ellos el feminista, que comenzó a organizarse y a defender los derechos de las mujeres en un contexto de apertura política. La lucha por la igualdad de género se convirtió en un elemento central dentro del debate político y social de la época.

La promulgación de la Constitución de 1978 marcó un hito importante al establecer la igualdad formal entre hombres y mujeres. Esta constitución sentó las bases legales para la lucha contra la discriminación de género y la promoción de la igualdad en todas las esferas de la sociedad española.

En el ámbito legislativo, destacan dos leyes fundamentales que reflejan el compromiso del Estado español con la igualdad de género. La Ley Integral contra la Violencia de Género, aprobada en 2004, fue pionera a nivel mundial y representó un avance significativo en la lucha contra la violencia de género. Esta ley incluyó medidas integrales de prevención, protección y persecución de la violencia contra las mujeres, reconociendo así la necesidad de abordar este problema de manera integral desde el ámbito legal.

Por otro lado, es importante señalar los avances de la Ley de Igualdad, aprobada en 2007, buscaba garantizar la igualdad efectiva entre hombres y mujeres en diversos ámbitos, incluyendo el laboral y el político. Esta ley promovió medidas como las cuotas de género en

listas electorales y en consejos de administración de empresas, con el objetivo de fomentar la participación activa de las mujeres en la vida política y en la toma de decisiones.

Además, el movimiento feminista ha dejado una huella significativa en la vida política pública de España, manifestándose a través de diversos eventos y fenómenos sociales que han moldeado el panorama político y social del país en los últimos años.

El Movimiento 15-M, surgido en 2011, fue un hito importante en la historia reciente de España. Aunque su enfoque no fue exclusivamente feminista, proporcionó un espacio crucial para el debate y la movilización social que abarcó una variedad de demandas, incluidas aquellas relacionadas con la igualdad de género y la justicia social. Este movimiento, conocido también como los Indignados, contribuyó a sensibilizar a la sociedad sobre la importancia de la equidad de género y a poner de relieve las desigualdades existentes en el ámbito político y social.

Más conocidas popularmente, las Huelgas Feministas del 8 de Marzo, con su participación masiva y manifestaciones multitudinarias, han sido un elemento clave en la visibilización y fortalecimiento del movimiento feminista en España. Estas huelgas han logrado marcar un antes y un después en la agenda política del país, subrayando la fuerza y la determinación del movimiento feminista en la lucha por la igualdad de género y los derechos de las mujeres.

También resulta enriquecedor señalar que la respuesta estatal y social española frente a las demandas feministas ha sido diversa. Aunque se han promulgado legislaciones avanzadas en materia de igualdad de género y contra la violencia machista, persisten desafíos significativos como la brecha salarial y la subrepresentación de las mujeres en puestos de liderazgo. Además, la emergencia de partidos políticos de extrema derecha ha generado polarización política en torno a cuestiones de género, reavivando el activismo feminista en defensa de los derechos conquistados.

La sociedad española, por su parte, ha mostrado una creciente sensibilización hacia las problemáticas de género, influenciada por el activismo feminista, la educación y la cobertura mediática de estos temas. Sin embargo, también existen sectores críticos que cuestionan algunas demandas feministas, lo que refleja un debate social vibrante y en constante evolución sobre el papel y la influencia del feminismo en la vida política y social de España.

3. Feminismo y cultura

La relación entre el feminismo y la cultura en España es profunda y compleja, con el arte, la literatura, el cine y otras formas de expresión cultural desempeñando un papel importante en la promoción de las narrativas feministas. Aquí hay una exploración de cómo estas expresiones culturales han contribuido al feminismo en España.

El arte ha sido un medio crucial para la expresión feminista en España. Desde las obras de artistas como Remedios Varo y María Blanchard en el siglo XX hasta las artistas contemporáneas como Yolanda Domínguez y Cristina Lucas, el arte ha sido utilizado para desafiar las normas de género, visibilizar las experiencias de las mujeres y cuestionar el patriarcado. Las exposiciones de arte feminista han proporcionado espacios para la reflexión y el diálogo sobre temas de género, y han contribuido a la construcción de una conciencia feminista en la sociedad española.

La literatura feminista ha desempeñado un papel crucial en la difusión de las ideas feministas y en la creación de narrativas que reflejen las experiencias de las mujeres en España. Desde las escritoras de la Generación del 27 como María Zambrano y Rosa Chacel, hasta autoras contemporáneas como Carmen Laforet y Almudena Grandes, la literatura española ha explorado temas como la opresión de género, la lucha por la igualdad y la construcción de identidades femeninas. Los clubes de lectura feminista y los festivales literarios han proporcionado espacios para discutir y celebrar la literatura escrita por mujeres y para promover un canon literario más inclusivo y diverso.

El cine feminista ha sido una herramienta poderosa para visibilizar las experiencias de las mujeres y promover la igualdad de género en España. Directoras como Isabel Coixet, Icíar Bollaín y Almodóvar han abordado temas como el feminismo, la violencia de género y la sexualidad femenina en sus películas, contribuyendo a ampliar el imaginario cultural sobre las mujeres en la sociedad española. Festivales de cine feminista y ciclos de películas dirigidas por mujeres han proporcionado plataformas para exhibir y promover el trabajo de cineastas mujeres y para fomentar el debate sobre cuestiones de género en el cine español.

Además del arte, la literatura y el cine, otras formas de expresión cultural como la música, el teatro y la danza también han contribuido al feminismo en España. Cantantes como Rozalén y Rozalía han utilizado su música para abordar temas de género y promover la igualdad, mientras que obras de teatro como "La casa de Bernarda Alba" de Federico García Lorca han sido reinterpretadas desde una perspectiva feminista. El movimiento de danza contemporánea en España también ha explorado temas de género y sexualidad a través de coreografías que desafían las normas de género y celebran la diversidad.

María Teresa Alario Trigueros comenta en *Arte y Feminismo* (2016) que el arte feminista en España ha desafiado las narrativas patriarcales predominantes en el mundo del arte, que históricamente han excluido o marginalizado a las mujeres artistas y han perpetuado estereotipos de género. Las artistas feministas han cuestionado las normas de belleza impuestas, han subvertido los roles de género tradicionales y han reclamado espacios para expresar sus propias experiencias y puntos de vista. De manera similar, otras escritoras feministas han cuestionado los roles de género tradicionales, han explorado la experiencia femenina desde una mirada crítica y han reivindicado la importancia de las voces y experiencias de las mujeres en la literatura. Concluye Alario Trigueros que estas formas de expresión cultural han desafiado las narrativas patriarcales al ofrecer representaciones alternativas de las mujeres y cuestionar los estereotipos de género dominantes en la cultura popular con narrativas subyacentes en el discurso popular y, sin duda, han ampliado la diversidad de voces y experiencias representadas en los medios culturales, contribuyendo así a la deconstrucción de las estructuras de poder y dominación basadas en el género.

En otras palabras, el arte, la literatura, el cine y otras formas de expresión cultural han sido fundamentales para la difusión y consolidación del feminismo en España, proporcionando espacios para la expresión de las experiencias de las mujeres, la crítica de las estructuras de poder patriarcales y la construcción de una identidad feminista en la sociedad española. Estas expresiones culturales han contribuido a ampliar el debate sobre cuestiones de género y a promover la igualdad de género en todos los ámbitos de la vida.

3.1. Medios de comunicación y representación

Los medios de comunicación tradicionales y las redes sociales desempeñan roles distintos pero complementarios en la promoción y difusión de narrativas feministas en España.

Históricamente, los medios tradicionales han sido una herramienta ambivalente en este proceso, ya que, si bien han perpetuado estereotipos de género y discursos sexistas, también han comenzado a amplificar las voces del movimiento feminista, ofreciendo cobertura a sus protestas y debates sobre igualdad de género.

En cuanto a los medios de comunicación tradicionales, han sido un espacio importante para la difusión de narrativas feministas en la sociedad española. A través de programas de televisión, periódicos, revistas y programas de radio, se han abordado temas cruciales como la brecha salarial, la violencia de género y la representación de las mujeres en los medios. Esta visibilidad ha contribuido a sensibilizar a la audiencia sobre las cuestiones de género y ha promovido un diálogo más amplio sobre la igualdad.

Por otro lado, las redes sociales han emergido como un vehículo fundamental para el empoderamiento de las voces feministas en España. Plataformas como Twitter, Instagram y TikTok han brindado un espacio accesible y rápido para que activistas y organizaciones difundan mensajes feministas, organicen movilizaciones y creen comunidades virtuales de apoyo. Además, las redes sociales han sido utilizadas como una herramienta para desafiar las narrativas dominantes y cuestionar el sexismo en los medios tradicionales, lo que ha generado debates y reflexiones sobre el papel de los medios en la perpetuación de estereotipos de género.

En este contexto, las redes sociales también han facilitado la construcción de redes y alianzas entre diferentes grupos feministas y movimientos sociales. Han permitido la colaboración y coordinación de acciones conjuntas, así como la difusión de información sobre eventos y campañas feministas a nivel local, nacional e internacional.

4. Desafíos y críticas al feminismo

El movimiento feminista en España se encuentra inmerso en una serie de desafíos tanto internos como externos que influyen en su dinámica y en su capacidad para promover la igualdad de género de manera efectiva. En el ámbito interno, la diversidad de perspectivas y enfoques dentro del feminismo español ha dado lugar a debates y tensiones que reflejan la riqueza y complejidad del movimiento. Un ejemplo de esto y el mayor punto de fricción del debate es el tema de la prostitución y la pornografía, que ha generado discusiones intensas entre diferentes corrientes feministas, desde las radicales abolicionistas hasta las liberales y queer. Este debate ha generado numerosos foros, publicaciones y manifestaciones, reflejando la capacidad del movimiento de albergar discusiones complejas y, a menudo, confrontativas.

Otro debate relevante es el que gira en torno al transactivismo y los derechos de las personas trans (Ramón, M. D. G., 2005; Guillorme, K. B., 2011). Algunas feministas radicales expresan preocupaciones sobre cómo la inclusión de mujeres trans afecta a los espacios segregados por género y las definiciones de mujer.

En contraste, la interseccionalidad ha surgido como otro gran desafío interno dentro del movimiento feminista en España. Este enfoque reconoce que las experiencias de las mujeres están moldeadas no solo por su género, sino también por otros factores como pueden llegar a representar los ya mencionados ecofeminismo, feminismo queer o feminismo postcolonial. Sin embargo, algunas críticas han señalado que el feminismo dominante no siempre ha sido inclusivo en este sentido, ya que ha tendido a privilegiar las experiencias y perspectivas de un grupo específico de mujeres, dejando de lado las realidades de otras. Esta falta de inclusión puede llevar a que algunas mujeres se sientan excluidas del movimiento feminista o que sus necesidades y preocupaciones no sean debidamente abordadas (Saavedra, J. M., 2019, p.180;

Ramón, M. D. G., 2005, p.57). En respuesta a estas críticas, cada vez más voces dentro del movimiento feminista en España están abogando por una perspectiva interseccional que reconozca y valore la diversidad de experiencias y luchas dentro de la comunidad de mujeres. Pero genera tensiones, no solo ideológicas, sino también intergeneracionales dentro del movimiento

Por otro lado, en el contexto externo, el movimiento feminista en España se enfrenta a una serie de desafíos externos que obstaculizan su avance y que reflejan la persistencia de estructuras de poder patriarcales en la sociedad. Uno de estos desafíos es la resistencia conservadora, representada por sectores que se oponen firmemente a las demandas de igualdad de género promovidas por el feminismo (Puente, S. N., & Romero, D. F., 2020, p.137). Estos sectores, arraigados en valores tradicionales, perciben al feminismo como una amenaza para el orden social establecido, criticándolo por supuestamente promover la división entre hombres y mujeres y por atacar los valores familiares arraigados en la sociedad.

Además de la resistencia conservadora, el movimiento feminista en España también enfrenta la oposición de grupos antifeministas que buscan deslegitimar sus objetivos y desacreditar sus demandas. Estos grupos recurren a la difusión de desinformación y estereotipos sobre el feminismo con el objetivo de socavar su legitimidad y desviar la atención del público de las verdaderas cuestiones de género en juego (Carrera, J., 2019, p.52). Esta oposición antifeminista constituye un desafío adicional para el movimiento, ya que puede dificultar la consolidación de avances en la lucha por la igualdad.

Por último, las reacciones patriarcales representan otra forma de resistencia a los avances del feminismo en España. El patriarcado, como sistema de poder que beneficia a los hombres en detrimento de las mujeres, sigue siendo una fuerza dominante en la sociedad española, perpetuando la desigualdad de género en diversos ámbitos. Esta resistencia patriarcal puede manifestarse de diversas maneras, incluida la violencia de género, la discriminación en el ámbito laboral y las políticas públicas que perpetúan las desigualdades. Enfrentar estas reacciones patriarcales constituye un desafío fundamental para el movimiento feminista, que busca transformar las estructuras de poder desiguales y promover una sociedad más equitativa para todas las personas, independientemente de su género.

IV. Análisis

El análisis del grupo de discusión se presenta como un recorrido detallado por diversos temas y dimensiones clave que emergieron durante el encuentro. Este análisis se organiza en dos secciones principales: Temático y Tratamiento de las cuestiones de investigación. Este análisis detallado proporciona una comprensión profunda de los temas abordados y los procesos de interacción y colaboración dentro del grupo de discusión.

En la sección temática, se exploran aspectos cruciales como la interseccionalidad e identidades diversas, los desafíos estructurales en la sociedad, la desigualdad y discriminación en el mundo laboral y político, así como el activismo, la solidaridad y el compromiso comunitario. Por otro lado, en la sección sobre el tratamiento de las cuestiones de investigación, se examina la interacción en diferentes contextos, las áreas de acuerdo y sinergias identificadas, así como las áreas de desacuerdo o dificultades de colaboración. Además, se evalúa el impacto de la colaboración en la eficacia de las acciones propuestas o realizadas.

1. Temático

1.1. Interseccionalidad e identidades diversas

La interseccionalidad aborda la complejidad dentro del movimiento feminista reconociendo las identidades variadas y entrecruzadas de las mujeres, incluyendo raza, clase, orientación sexual e identidad de género, y cómo estos factores influyen en sus experiencias de opresión y discriminación. Esta perspectiva enfatiza la importancia de un enfoque feminista holístico que incluya a todas las mujeres, fomentando un movimiento feminista más inclusivo y efectivo en España que resuene y represente a su diversa población.

La interseccionalidad es un marco crucial en el discurso feminista contemporáneo, que enfatiza la necesidad de considerar las identidades sociales múltiples y superpuestas y cómo afectan a las experiencias individuales de opresión y discriminación. En el contexto del feminismo español, reconocer la interrelación entre género, raza, clase y orientación sexual es esencial para abordar los retos únicos a los que se enfrentan los diversos grupos de mujeres, por eso la discusión en grupo incluye con esto la interseccionalidad. Y más que antes estas voces quieren y necesitan ser escuchadas por eso fue realmente significativo que la conversación fuera iniciada por feministas queer.

La conversación comienza con una afirmación que es reconocida y en algún momento repetida por todas las mujeres de la sala donde se crea una línea de conversación sobre el concepto de interseccionalidad y las diversas identidades y experiencias en el movimiento feminista español, que revela que existe una profunda comprensión de las complejas capas de identidad que influyen en las experiencias de las mujeres y lo heterogéneas que pueden ser, expresadas en la conversación como "experiencias válidas".

FQ (Feminista Queer) subraya los retos específicos a los que se enfrenta la comunidad LGBTQ+ dentro del movimiento feminista. Hace hincapié en la necesidad de espacios genuinamente inclusivos que no sólo acojan, sino que respeten todas las identidades y expresiones de género. Su defensa pone de relieve la cuestión más amplia de las rígidas normas de género y la labor esencial de desafiar las visiones binarias de género que restringen a todos, independientemente de su identidad.

FQ sostiene que los diálogos feministas tradicionales a menudo no tienen en cuenta las experiencias matizadas de las personas queer, transgénero y no binarias, que se enfrentan a barreras únicas que no siempre se abordan en los esfuerzos feministas dominantes. "En los círculos feministas, a veces vemos una réplica de las mismas opresiones que intentamos dismantelar", señala. "Por ejemplo, en una conferencia reciente, tuve que justificar mi presencia en el baño de mujeres, un lugar donde debería sentirme segura por derecho. Este tipo de experiencias subrayan la urgencia de que nuestro movimiento evolucione y acoja todas las expresiones de identidad de género".

Este llamamiento a la inclusividad dentro del feminismo no se refiere sólo a la participación, sino a la transformación del movimiento para reflejar una comprensión más integral del género que apoye a todas las personas en su lucha contra la opresión. Las experiencias personales de FQ son rápidamente apoyadas por FPC (Feminista Postcolonial).

FPC llama la atención sobre los efectos del colonialismo, que siguen afectando a las mujeres migrantes, lo que a menudo conduce a una doble discriminación. Destaca que las mujeres de estas regiones no sólo se enfrentan a desigualdades basadas en el género, sino también a capas adicionales de opresión arraigadas en disparidades raciales y económicas. Sus aportaciones subrayan la necesidad de un feminismo global e históricamente consciente.

Además, FPC aboga por la inclusión de las voces de estos grupos marginados en el discurso feminista mundial para garantizar que sus necesidades y perspectivas específicas no sólo se reconozcan, sino que se integren activamente en las estrategias feministas. "Es esencial", afirma.

En sus debates, tanto la feminista queer como la feminista poscolonial entrelazan el tema de la interseccionalidad con las oportunidades cruciales para la inclusividad dentro del movimiento feminista. Este énfasis refleja una comprensión más profunda de cómo las diversas identidades se entrecruzan, impactando en las experiencias de discriminación y marginación de maneras únicas. Al abogar por la inclusividad, ponen de relieve no sólo la necesidad, sino también el inmenso potencial que encierra la adopción de un enfoque feminista más amplio que no vaya en contra de las mujeres.

Su discurso sugiere que no se puede lograr un verdadero progreso en el feminismo sin reconocer estas intersecciones, que sólo se han añadido recientemente, y trabajar activamente para incluir voces y perspectivas que han sido históricamente marginadas y reparar esos errores. Siendo la primera correlación que encontramos al hablar de intersección es los Desafíos a los que se enfrentan los grupos marginados

Otra patada de apreciación que se puede hacer es el apoyo mostrado por las mujeres en el tema del Reconocimiento de Identidades Múltiples, donde participantes como FI (Feminista Interseccional), enfatizan que las experiencias de las mujeres en España no están moldeadas únicamente por el género, tal y como explicaba la teoría. Por el contrario, estas experiencias también están profundamente influenciadas por la raza, la clase, la orientación sexual y otros ejes identitarios. Las ideas de FI subrayan la importancia de abordar simultáneamente estas opresiones interconectadas, ya que abordar una mientras se ignoran las otras podría conducir a soluciones incompletas y perpetuar las disparidades existentes: "las experiencias de las mujeres en España son moldeadas no solo por el género sino también por la raza, la clase, la orientación sexual y otros ejes de identidad".

El diálogo entre feministas suele reflejar un fuerte compromiso con la inclusividad, con defensoras como FD (Feminismo de la Diferencia) instando a la celebración de las

características y contribuciones femeninas únicas, con nos gran acogida por parte del grupo que decide seguir hablando de sus interseccionalidades personales. Sin embargo, se encuentran conflictos porque sin quererlo intentan hacerse las víctimas y hacer que su experiencia personal suene peor que la anterior que se cuenta, lo que hace que el resto del grupo lo vea como una competición y una escucha poco activa y que termine con alguien expresando que el resto del grupo está “invalidando” su experiencia.

Este enfoque hace que todo el mundo renuncie a no querer hacerlo y que el tono de las conversaciones pase de ver las diferencias como elementos que compiten a reconocerlas como fortalezas enriquecedoras que mejoran la lucha feminista colectiva. La perspectiva de FD es la primera en iniciar un nuevo bloque de conversación más centrado en la celebración de la diversidad. Ella defiende y expresa la idea de celebrar las características y contribuciones femeninas únicas e incluso la ambición de aprender más esta tarde. Esta integración ayuda a que la conversación evolucione de forma natural hacia una exploración más profunda de los retos personales y colectivos a los que se enfrentan los participantes, reflejando un compromiso tácito de escuchar, compartir e incluso aprender de las experiencias de los demás.

Estos subtemas son cruciales porque proporcionan un marco para comprender la naturaleza compleja y polifacética de las identidades y opresiones dentro del movimiento feminista. También sirven como recordatorio del poder potencial de un feminismo verdaderamente inclusivo que busque activamente comprender e incorporar las diversas realidades de todos sus miembros, aumentando así su relevancia e impacto en la búsqueda de la justicia social y la igualdad.

Es interesante destacar el importante reto que surge en las primeras fases del discurso: la competición involuntaria entre los participantes por validar sus experiencias personales de opresión. Esta dinámica suele manifestarse en debates en los que los participantes, al compartir sus luchas, pueden dar prioridad involuntariamente a su sufrimiento sobre el de los demás y sentir que se está juzgando su personalidad o su historia. Por ejemplo, cuando un participante ha compartido una experiencia conmovedora de discriminación, esto lleva a los demás a destacar su propio caso de opresión, a veces más grave, que a la mendicidad no habrían compartido. Esto condujo a una cascada de comparaciones en las que el foco de atención pasó de la comprensión colaborativa y el debate sobre la interseccionalidad al agravio comparativo, culminando en sentimientos de sentirse invalidadas o eclipsadas, debido al vínculo personal que cada mujer tiene con el feminismo.

La resolución de esta tensión fue crucial para el avance del grupo de discusión. El hecho de que el grupo se diera cuenta de que estas dinámicas eran contraproducentes llevó a un cambio en la conversación hacia un enfoque más inclusivo y festivo de la diversidad. Este cambio no sólo restablece la atmósfera de colaboración, sino que también enriquece la conversación, permitiendo un compromiso más profundo con las complejidades de la interseccionalidad.

En última instancia, la capacidad del grupo para superar estos retos y volver a centrarse en el empoderamiento colectivo refleja la naturaleza dinámica y evolutiva del discurso feminista. Destaca el papel esencial de la escucha activa y el respeto mutuo para fomentar un entorno en el que todas las experiencias puedan ser reconocidas y valoradas. Esta evolución en el debate subraya el potencial transformador de la interseccionalidad como principio fundacional del movimiento feminista, promoviendo un enfoque más inclusivo, empático y eficaz de la defensa y el cambio social.

1.2. Desafíos estructurales en la sociedad:

Este tema explora los marcos sociales profundamente arraigados, incluidos el patriarcado, el capitalismo y el legado del colonialismo, que perpetúan las desigualdades sistémicas y la discriminación contra las mujeres. Subraya la necesidad de profundas reformas sistémicas para dismantelar estas estructuras, arraigadas en el tejido social, político y económico de España. Este tema es fundamental para entender cómo el activismo feminista puede atacar y reformar las normas sociales fundamentales y los marcos jurídicos para lograr una verdadera igualdad.

FPC introduce este tema con la dimensión de la historia colonial, haciendo hincapié en su impacto continuo sobre las mujeres, especialmente las de las antiguas colonias y las que están racializadas. Ella articula: "debemos considerar cómo el legado del colonialismo afecta a las mujeres", poniendo así en primer plano las intersecciones del feminismo con las historias coloniales y sus implicaciones para los movimientos feministas contemporáneos en España.

La discusión en torno a los desafíos estructurales en la sociedad proporciona una lente conmovedora a través de la cual se examina la complejidad de la opresión basada en el género, incrustada dentro del colonialismo histórico, entre otros como, en esta discusión, el capitalismo.

FR (Feminista Radical) con muestras de apoyo de la mayoría del grupo articula la naturaleza omnipresente del patriarcado profundamente arraigado en el tejido social, afirmando: "La verdadera opresión de las mujeres está enraizada muy profundamente en la misma estructura de nuestra sociedad. La verdadera opresión de las mujeres está enraizada muy profundamente en la misma estructura de nuestra sociedad" Su defensa del dismantelamiento de esta estructura tiene eco en su crítica a las medidas superficiales típicamente empleadas, enfatizando la necesidad de un cambio más profundo y sistémico, en el que no todo el mundo parece estar de acuerdo, aunque la opinión se ve profundizada por el apoyo socialista.

FS (Feminismo Socialista) amplía este debate vinculando las estructuras patriarcales con el trabajo, destacando cómo puede sentir una explotación colectiva sobre las mujeres, en particular las de clase trabajadora. Señala: "Esa estructura patriarcal que mencionas va de la mano completamente con la estructura capitalista que nos rodea" y añade "los trabajos feminizados son los más precarizados". Su perspectiva no sólo se alinea con la socialista, sino que casi se pasa de la raya en este tema y se mezcla con las teorías feministas marxistas, mostrando un chico especial de apego al tema.

Para cambiar el punto de mira de la clase trabajadora FQ subraya la importancia de desafiar las normas binarias de género y dice que ella empezaría a arreglarlo creando espacios seguros para todas las identidades de género, subrayando la continua lucha por los derechos queer dentro del marco feminista, cuya idea es irónicamente contestada con sorpresa y duda, incluso incomodidad, por parte de algún sector del grupo.

FI cierra y afina la discusión señalando la necesidad de abordar el sexismo junto a otras formas de discriminación, "claro que se tiene que analizar con otras discriminaciones, como el racismo, el clasismo, la homofobia, la transfobia, la bifobia..." enfatizando la compleja interacción de varios ejes identitarios en la conformación de las experiencias de las mujeres en España.

Las narrativas acaban coincidiendo en cómo las estructuras patriarcales, agravadas por el colonialismo histórico y, desde cierto punto de vista, también por el capitalismo y el antiguo

movimiento obrero, crean un contexto único para el activismo feminista en España. El grupo discute la necesidad de dismantelar las estructuras patriarcales profundamente arraigadas en la sociedad, que no se limitan a las leyes como al principio de la conversación, sino que empiezan a relacionar los retos estructurales con las normas sociales, incluyendo algunas actitudes personales, como los micromachismos, que, como grupo, concluyen que están perpetuando lenta pero inexorablemente la discriminación y la violencia contra las mujeres, como dijo Feminismo Radical:

“Hablamos de una estructura patriarcal que realmente necesita ser dismantelada por completo. Aquí, en España, igual que en muchos otros lugares esto no es solo desafiar las leyes, sino que también las normas sociales y las actitudes que siguen perpetuando la discriminación, así como la violencia contra las mujeres. Todo es un cambio mucho más profundo “

Se está empezando a discutir que la eficacia del movimiento feminista en España puede mejorar significativamente a través de esfuerzos de colaboración que abarquen reformas integrales que aborden todas las facetas de la opresión estructural y cambios pequeños pero cotidianos.

Aunque existe un acuerdo compartido sobre la necesidad de abordar los problemas sistémicos, surgen desacuerdos en las estrategias para dismantelar estas estructuras. Las feministas radicales y socialistas reclaman una revisión de todo el sistema, mientras que las feministas liberales podrían buscar cambios más graduales dentro de los marcos existentes; sin embargo, su voz parecía bajar e indiferente al resto del grupo.

1.3. Desigualdad y Discriminación en el mundo laboral y político:

El movimiento feminista en España ha puesto de manifiesto importantes retos estructurales en la sociedad, especialmente en los ámbitos laboral y político. El tema de seguimiento se centra en las barreras económicas, sociales, políticas y, más notoriamente, profesionales específicas a las que se enfrentan las mujeres, como las disparidades salariales, los techos de cristal y las condiciones laborales precarias, así como su infrarrepresentación y sentimiento de vulnerabilidad.

Estos retos abarcan las barreras económicas y la infrarrepresentación política, cuestiones que han sido abordadas persistentemente por diversas facciones del movimiento, incluido el acuerdo entre feministas liberales y socialistas.

El área temática desigualdad y discriminación en el mundo laboral y político engloba las luchas económicas y la infrarrepresentación política a las que se enfrentan las mujeres en España. Estas cuestiones se ponen de relieve a través de conmovedores relatos de las participantes, que subrayan la necesidad de políticas específicas que fomenten la paridad de género y la justicia económica.

Para añadir complejidad a los retos económicos estructurales, la feminista socialista FS aborda la precariedad de las condiciones laborales que afectan desproporcionadamente a las mujeres jóvenes. Su crítica se extiende a la segregación laboral, vinculando las estructuras capitalistas generales con unas condiciones de trabajo que acaban perpetuando la desigualdad de género. Esta perspectiva subraya el primer, pero no último signo de vulnerabilidad en la conversación cuando las mujeres se enfrentan al mundo laboral. El feminismo liberal afirma: "todavía nos topamos con bastantes obstáculos como la brecha salarial y el famoso techo de cristal"

En medio de estos debates, las perspectivas feministas poscoloniales añaden otra capa de complejidad al destacar cómo las mujeres racializadas se enfrentan a barreras económicas aún más pronunciadas. Estas mujeres se ven a menudo relegadas a puestos de trabajo de nivel inferior y sufren una forma agravada de discriminación laboral. Una feminista poscolonial podría compartir una anécdota personal para ilustrar vívidamente este punto: "En mi papel de enfermera, no sólo me enfrento a los retos sistémicos que comparten todas las mujeres, sino que también me enfrento a prejuicios raciales que me identifican erróneamente como miembro del personal de limpieza y no como profesional sanitaria. Esta doble carga de discriminación repercute no sólo en mis perspectivas laborales, sino también en el respeto y la autoridad que se me conceden en los entornos profesionales." Esta afirmación no sólo personaliza la cuestión, sino que también tiende un puente entre las barreras económicas y los prejuicios sociales más amplios que contribuyen a ellas, destacando una intersección crucial de raza y género en la mano de obra.

Las barreras económicas son también una de las principales preocupaciones de FL (Feminista Liberal), que señala la lentitud de los avances hacia la igualdad económica. Menciona específicamente las disparidades salariales y el techo de cristal, fenómenos que representan simbólicamente desigualdades sistémicas más amplias en el lugar de trabajo y que todas las participantes han experimentado en su vida, si no profesional, académica. A pesar de los años de defensa feminista, para FL estos obstáculos siguen siendo formidables, sintiéndose una vez más pequeña y vulnerable, lo que ilustra la naturaleza profundamente arraigada de la discriminación económica contra las mujeres.

Al hablar de las dificultades laborales, rápidamente se relacionó con la infrarrepresentación política, que una participante nombró como parte fundamental de los retos estructurales a los que se enfrentan las mujeres en España. FL aborda esta cuestión centrándose en el severo escrutinio y acoso que sufren las mujeres en los ámbitos sociales. A pesar de que las mujeres ganan visibilidad, su representación se topa a menudo con una importante resistencia, lo que agrava los retos a los que se enfrentan.

Desde la perspectiva de una feminista de la diferencia, la cuestión de la visibilidad frente a la representación sustantiva emerge con nitidez. A pesar de los progresos graduales en la obtención de visibilidad, las mujeres se enfrentan a menudo a una resistencia significativa que apunta específicamente a su identidad y funciones de género, coincidiendo con la opinión anterior. El seguimiento de la conversación es que las críticas se centran con frecuencia en atributos superficiales como la apariencia, eclipsando sus contribuciones profesionales.

Un punto destacado sobre la desigualdad es la que sienten las mujeres en torno a la relación del lugar de trabajo y la posibilidad de quedarse embarazadas. Las que tienen experiencia de estar embarazadas se encuentran con el escepticismo sobre su capacidad de rendimiento, en lugar de, como afirma FD, "el reconocimiento o la celebración de su capacidad para conciliar el trabajo con la inminente maternidad". Esta narrativa social sesgada perpetúa el estereotipo de las mujeres principalmente como cuidadoras y portadoras de niños, subrayándolas en entornos profesionales y mencionando una vez más un sentimiento de vulnerabilidad que sus homólogos masculinos no experimentan.

El consenso dentro de este grupo es que, aunque ha aumentado la visibilidad y se han hecho progresos, los roles y expectativas sociales profundamente arraigados siguen haciendo que las mujeres se sientan precarias en el lugar de trabajo. Para algunos, este escenario exige mecanismos de protección más fuertes para las mujeres en los espacios políticos, como las cuotas de género, lo que sugiere que los avances graduales en la representación de género son insuficientes sin un apoyo político sustancial y el reconocimiento del entorno hostil en el que

navegan las mujeres; sin embargo, para otras voces, se trata de un paso "inevitable" para alejarse de un sistema patriarcal del pasado, explicando que las transiciones no se producen de inmediato.

En esencia, el movimiento feminista en España se enfrenta a problemas sistémicos arraigados que dificultan la igualdad de género. Al abordar tanto las barreras económicas como la infrarrepresentación política, el movimiento pretende no sólo poner de relieve estas cuestiones, sino también aplicar cambios sustanciales que puedan conducir a una sociedad más equitativa. La defensa colectiva de reformas de gran calado pone de manifiesto que las feministas comparten la idea de que lograr la paridad de género requiere algo más que cambios graduales: exige una reestructuración radical de las normas e instituciones sociales.

1.4. Activismo y compromiso comunitario:

Este apartado se centra en los métodos e impactos del activismo feminista, la solidaridad entre diferentes movimientos feministas y sociales, y la importancia del compromiso de la comunidad para impulsar el cambio social. Este tema explora cómo la acción colectiva y las alianzas entre diferentes movimientos sociales pueden mejorar el impacto y la eficacia del movimiento feminista en España, haciendo hincapié en los esfuerzos de colaboración y la movilización de base.

El discurso sobre las narrativas feministas modernas en España ilustra un profundo compromiso con los temas del activismo, la solidaridad y el compromiso con la comunidad, cada uno de los cuales sirve como pilar para fomentar el cambio social y mejorar la eficacia y el alcance del movimiento feminista. Este texto analítico profundiza en estos temas tal y como se debatieron durante una mesa redonda, explorando las contribuciones desde diversas perspectivas feministas y cómo conciben la acción colectiva, las alianzas entre movimientos y la movilización de base que dan forma al futuro del feminismo en España.

En el ámbito del activismo feminista, la importancia de la acción colectiva ocupa un lugar destacado. FQ, en representación del feminismo queer, articula la necesidad crítica de desafiar las normas de género restrictivas y crear espacios inclusivos para todas las identidades de género. Su defensa de la inclusividad queer pone de relieve el tema más amplio del activismo inclusivo, sugiriendo que liberar a los individuos de las expectativas de género prescriptivas y fomentar entornos seguros es esencial para el progreso de las agendas feministas. FQ afirma, "liberar a las personas de las expectativas de género prescriptivas y en crear espacios seguros para todas las identidades y expresiones de género"

Mientras tanto, FS, desde un punto de vista feminista socialista o marxista, llama la atención sobre las dimensiones económicas del activismo feminista al organizar a las trabajadoras del sector de la hostelería. Arroja luz sobre cómo las inseguridades económicas se entrecruzan con las desigualdades de género, haciendo hincapié en el papel de la solidaridad para mejorar el bienestar no sólo económico, sino también mental y físico de las trabajadoras. FS comenta, "Organizando a trabajadoras de hostelería he visto de primera mano cómo la falta de seguridad en el empleo impacta no solo su bienestar económico sino también su salud mental y física"

El diálogo también subraya la importancia de formar alianzas entre diferentes movimientos sociales. FR y FPC abogan por la integración de las perspectivas anticapitalista y anticolonial en los esfuerzos feministas. Sostienen que estas alianzas interseccionales son necesarias para crear un entorno seguro para todas las mujeres en sus hogares, calles y lugares

de trabajo. FR y FPC afirman colectivamente: "Necesitamos cambiar nuestro enfoque y asegurarnos de que cada mujer en España se sienta segura en su casa, en la calle, en su trabajo".

Además, el debate se extiende a cuestiones medioambientales, donde FE (Ecofeminista), en representación del Ecofeminismo, vincula proyectos de agricultura sostenible con objetivos feministas, destacando cómo los retos medioambientales como las sequías afectan de manera desproporcionada a las mujeres rurales en España. FE explica: "Trabajando en proyectos de agricultura sostenible aquí en España he visto cómo las sequías y las malas cosechas afectan principalmente a las mujeres rurales".

El compromiso de la comunidad y la movilización de las bases se identifican como componentes críticos finales de un feminismo efectivo. FI señala la necesidad de reconocer y abordar activamente los retos únicos a los que se enfrentan las mujeres migrantes, abogando por un enfoque centrado en la comunidad que incluya a diversos segmentos de la sociedad en las políticas feministas. Resalta: "Las mujeres migrantes por ejemplo enfrentan barreras únicas que muchas veces son ignoradas por las políticas generales de igualdad de género"

Este enfoque no sólo amplía el alcance del feminismo, sino que también garantiza que refleje las diversas experiencias de la comunidad. Además, FD hace hincapié en el potencial de las reformas educativas para fomentar la igualdad de género. Aboga por iniciativas que eduquen tanto a niños como a niñas en la igualdad desde una edad temprana, destacando el poder transformador de la educación en el cambio de las generaciones futuras. FD postula: "Promover programas que eduquen tanto a niños como a niñas en igualdad puede cambiar las generaciones futuras"

En conclusión, el diálogo de la mesa redonda sobre las narrativas feministas modernas en España retrata vívidamente un movimiento vibrante y polifacético caracterizado por el activismo, la solidaridad y el compromiso comunitario. Estos temas no sólo son fundamentales para abordar cuestiones feministas específicas, sino que también son cruciales para el objetivo más amplio de la transformación de la sociedad. Los puntos de vista de diversas perspectivas feministas durante el diálogo ponen de relieve un esfuerzo colectivo por abordar los retos tradicionales de la desigualdad de género y ampliar la agenda feminista para abarcar cuestiones sociales, económicas y medioambientales más amplias. Este enfoque expansivo subraya la naturaleza dinámica del feminismo en España, mostrando la diversidad del movimiento y su capacidad para forjar la unidad entre las diferentes corrientes del activismo social bajo el objetivo común de la igualdad de género y la justicia social. Al centrarse en el activismo inclusivo, las alianzas entre movimientos y la participación de las bases, el feminismo español está impulsado por un compromiso con la inclusividad y la interseccionalidad de diversas experiencias y luchas, lo que aumenta su impacto y garantiza que siga siendo relevante y responda a las dinámicas sociales en evolución. El énfasis continuado en estas áreas estratégicas impulsará sin duda al feminismo español hacia logros más amplios e impactantes.

2. Tratamiento de las cuestiones de investigación

2.1. Interacción en diferentes contextos

Las narrativas surgidas de la mesa redonda sobre feminismo en España revelan cómo las cuestiones feministas se entrecruzan con estructuras sociales, políticas y económicas más amplias en el país. Estas diversas narrativas ofrecen una visión completa de la naturaleza polifacética del movimiento feminista, destacando las intersecciones críticas que influyen y dan forma a su dirección e impacto. Por ejemplo, las narrativas económicas dentro del discurso

feminista interactúan significativamente con las reformas económicas y las leyes laborales en curso en España, mientras que las cuestiones interseccionales resuenan con debates más amplios sobre inmigración e igualdad racial. El siguiente ensayo académico explora las intersecciones clave entre las perspectivas feministas y diversos temas sociopolíticos, arrojando luz sobre las formas matizadas en que la desigualdad de género se entrelaza con las dinámicas económicas, de inmigración, medioambientales y políticas. Cada tema se ilumina a través de las voces de destacadas teóricas feministas, que ofrecen una visión de los retos contemporáneos y las posibles vías de progreso.

FS (Feminismo Socialista) subraya la relación simbiótica entre las estructuras económicas y las disparidades de género, haciendo hincapié en cómo el capitalismo perpetúa y explota el trabajo de las mujeres. En mi relación con el feminismo bajo la visión socialista pongo mucho énfasis en cómo el capitalismo no solo perpetúa, sino que explota doblemente a las mujeres. Esta crítica subraya la importancia de las leyes laborales a la hora de abordar la autonomía económica de las mujeres y el acceso equitativo a las oportunidades, especialmente en el contexto de la evolución de las reformas económicas.

FI aclara los múltiples retos a los que se enfrentan las mujeres migrantes y subraya la necesidad imperiosa de abordar las formas de opresión que se entrecruzan, como el racismo, la homofobia y el clasismo. Observa: "Las mujeres migrantes por ejemplo enfrentan barreras únicas que muchas veces son ignoradas por las políticas generales de igualdad de género". Esta perspectiva subraya la interconexión de los discursos feministas y de inmigración, destacando la necesidad de políticas inclusivas que reconozcan y corrijan las desigualdades que se entrecruzan.

FE pone de manifiesto la interconexión entre la explotación del medio ambiente y la subyugación de la mujer, y aboga por enfoques de género en la formulación de políticas medioambientales. Su afirmación, "El ecofeminismo ve una relación directa entre la explotación de la naturaleza y la opresión de las mujeres", subraya la importancia de integrar las perspectivas feministas en las agendas medioambientales, fomentando así soluciones sostenibles y equitativas a los retos ecológicos.

FL (Feminismo Liberal) subraya las persistentes barreras a la participación política de las mujeres y la urgente necesidad de mecanismos para salvaguardar sus derechos en las esferas políticas. A pesar de que las mujeres cada vez estamos más presentes en el Parlamento, lo que vemos es que hay un escrutinio brutal", señala. Esta crítica hace hincapié en la lucha constante por la paridad de género en la representación política y en el imperativo de aplicar políticas sensibles al género para fomentar estructuras de gobierno inclusivas y equitativas.

Al examinar estas intersecciones temáticas a través de la lente del discurso feminista, se hace evidente que la desigualdad de género impregna diversos aspectos de la sociedad, lo que requiere enfoques integrales e interseccionales de los retos sociales, económicos, medioambientales y políticos. Al amplificar las diversas voces y perspectivas feministas, los responsables políticos y los defensores de la causa pueden trabajar para construir sociedades más inclusivas y equitativas.

Estos debates revelan la interacción dinámica entre las preocupaciones feministas y las dimensiones estructurales de la sociedad española. Las narrativas económicas interactúan explícitamente con las reformas en curso, dando forma a leyes laborales que afectan directamente a la vida de las mujeres. Mientras tanto, las cuestiones interseccionales amplían el discurso feminista para incluir debates sobre la inmigración y la igualdad racial, subrayando

la necesidad de políticas que no sólo incluyan la perspectiva de género, sino que también tengan en cuenta los aspectos culturales y raciales.

Además, la inclusión de las cuestiones medioambientales, aunque menos prominente, significa una creciente concienciación de la necesidad de armonizar las agendas feministas con los retos medioambientales globales, promoviendo la sostenibilidad como parte integral de los esfuerzos por la igualdad de género.

Las percepciones de este diálogo subrayan la importancia de un enfoque polifacético a la hora de abordar las cuestiones feministas, lo que sugiere que la eficacia del movimiento feminista en España puede mejorar significativamente a través de un compromiso continuo con estas dimensiones sociales que se entrecruzan. Esta perspectiva integral no sólo enriquece el discurso feminista, sino que también garantiza que el movimiento siga siendo relevante y responda a la evolución del panorama social, político y económico.

2.2. Áreas de acuerdo y sinergias

Las narrativas feministas suelen converger en la necesidad de reformas sistémicas y de una mayor inclusión. Existe un fuerte acuerdo colectivo en la lucha contra las desigualdades económicas y en la defensa de leyes y políticas que protejan y empoderen a todas las mujeres, lo que refleja la sinergia a la hora de abordar la interseccionalidad y los retos estructurales. Las diversas perspectivas representadas en el diálogo feminista español ponen de relieve importantes áreas de acuerdo y sinergia entre las diversas ideologías feministas. La conversación dilucida un compromiso compartido para abordar los retos estructurales y promover la inclusividad, trascendiendo las divisiones teóricas e ideológicas. Este enfoque colectivo sobre las reformas sistémicas y una mayor inclusión proporciona una potente plataforma para los esfuerzos de colaboración y un mayor impacto dentro del movimiento feminista.

El discurso en torno a las narrativas feministas modernas en España, especialmente en términos de activismo, solidaridad y compromiso con la comunidad, revela un rico tapiz de acuerdos y sinergias entre las diversas ideologías feministas. Este consenso subraya una dedicación colectiva a afrontar los retos estructurales y a promover la inclusividad, trascendiendo las divisiones teóricas e ideológicas individuales. Estas perspectivas unificadas proporcionan una plataforma sólida para los esfuerzos de colaboración y amplifican el impacto del movimiento feminista en los contextos sociales.

En el ámbito de las reformas sistémicas, distintas voces feministas convergen en la necesidad de cambios sustanciales para garantizar la igualdad de género. FL, desde un punto de vista feminista liberal, hace hincapié en la necesidad de reformas legales para abordar las disparidades salariales y el techo de cristal, abogando por cambios tangibles en el marco legal que perpetúa la desigualdad económica. FR, en representación del feminismo radical, aboga por dismantelar las estructuras patriarcales más profundas arraigadas en las normas sociales. Su afirmación de que "La verdadera opresión de las mujeres está enraizada muy profundamente en la misma estructura de nuestra sociedad" complementa la crítica de FL a las desigualdades superficiales y reclama una reestructuración más profunda de las normas sociales.

La igualdad económica es otro punto de consenso. FS subraya la doble explotación de las mujeres en los sistemas capitalistas, especialmente las de clase trabajadora. Su perspectiva coincide con la preocupación de FL por las barreras económicas, y aboga por reformas económicas encaminadas a mejorar la situación de todas las mujeres, pero especialmente de las

más marginadas económicamente. La crítica de FS, "cómo el capitalismo no sólo perpetúa, sino que explota doblemente a las mujeres y más aún a las de las clases trabajadoras", se hace eco de una urgencia compartida por la justicia económica dentro del discurso feminista

El debate sobre Inclusividad e interseccionalidad dirigido por FI hace hincapié en la importancia de reconocer y valorar las diversas identidades y experiencias dentro del movimiento feminista. Subraya la necesidad de abordar el sexismo al mismo tiempo que el racismo, el clasismo y la homofobia, ilustrando la naturaleza interconectada de las diversas formas de discriminación. La idea de FI de que "las experiencias de las mujeres en España son moldeadas no solo por el género sino también por la raza, la clase, la orientación sexual y otros ejes de identidad" pone de relieve el enfoque polifacético necesario en las estrategias feministas.

Además, FE defiende la integración de prácticas sostenibles en los programas feministas, vincula estrechamente las preocupaciones medioambientales con los objetivos feministas. FE sostiene que la explotación de la naturaleza y la opresión de las mujeres son cuestiones interrelacionadas, y su afirmación "El ecofeminismo ve una relación directa entre la explotación de la naturaleza y la opresión de las mujeres" sugiere que la sostenibilidad medioambiental debería ser un componente clave de la defensa feminista.

Estas sinergias entre diferentes teorías feministas no sólo mejoran el diálogo dentro del movimiento feminista, sino que también crean vías para la acción colaborativa. Ya se trate de la defensa conjunta de políticas medioambientales sensibles al género o de la unificación de esfuerzos para impulsar reformas legales y económicas integrales, los objetivos compartidos entre las feministas ponen de relieve una poderosa oportunidad para el impacto colectivo. Este potencial de colaboración permite al movimiento feminista en España aprovechar sus diversas fortalezas, creando una plataforma de defensa más inclusiva y eficaz, capaz de abordar los desafíos multifacéticos a los que se enfrentan las mujeres en la sociedad contemporánea. Al adoptar estos objetivos compartidos, el feminismo español está preparado para continuar su evolución dinámica, reflejando y respondiendo cada vez más a las complejidades de la dinámica de la sociedad moderna.

El diálogo sugiere que, si bien las teorías feministas presentadas pueden variar en cuanto a enfoque y planteamiento, existe un fuerte consenso subyacente sobre la importancia de las reformas estructurales, la igualdad económica, la inclusividad y la sostenibilidad medioambiental. Estos objetivos compartidos ofrecen oportunidades para acciones de colaboración, como la defensa conjunta de políticas medioambientales sensibles al género o la unificación de esfuerzos para impulsar reformas jurídicas integrales. Al aprovechar estas áreas de acuerdo, el movimiento feminista en España puede aprovechar sus diversas fortalezas para crear una plataforma de defensa más inclusiva y eficaz, capaz de abordar los desafíos multifacéticos a los que se enfrentan las mujeres en la sociedad contemporánea.

2.3. Áreas de desacuerdo o dificultades de colaboración

A menudo surgen desacuerdos en torno a las estrategias y prioridades, como si hay que centrarse en cambios legislativos o en transformaciones sociales más profundas. Diferentes ideologías feministas pueden chocar sobre hasta qué punto el capitalismo o los legados coloniales deben abordarse dentro de la agenda feminista.

El diálogo captado en una mesa redonda sobre el feminismo en España ofrece un rico tapiz de perspectivas que ponen de relieve tanto la unidad como las divisiones dentro del

movimiento. Refleja la naturaleza polifacética del feminismo, en el que diferentes ideologías luchan con distintas prioridades y metodologías para el cambio social. Los desacuerdos que surgen a menudo tienen su origen en los planteamientos teóricos y las estrategias prácticas que defienden las distintas escuelas de pensamiento feminista.

El discurso sobre las narrativas feministas modernas en España abarca varios subtemas que emergen de forma prominente cuando se habla de activismo, solidaridad y compromiso con la comunidad. Un aspecto significativo de estas discusiones son las áreas de desacuerdo que ponen de manifiesto estrategias y marcos ideológicos divergentes dentro del movimiento feminista. Estos desacuerdos subrayan la complejidad y diversidad del pensamiento feminista en España, reflejando diferentes enfoques para lograr la igualdad de género y la transformación de la sociedad.

Un área fundamental de desacuerdo se da entre los partidarios de cambios legislativos y los defensores de transformaciones radicales de la sociedad. FL, en representación del Feminismo Liberal, hace hincapié en la urgencia de las reformas legislativas para abordar cuestiones como la brecha salarial de género y la falta de representación de las mujeres en la política y la empresa. Aboga por una acción inmediata, especialmente en la mejora de los derechos de las mujeres y la representación política, señalando que "un tema super urgente es lo de la representación política". Por el contrario, FR sostiene que esos cambios superficiales son inadecuados para abordar las causas profundas de la opresión de la mujer. Aboga por una reestructuración radical de las normas y estructuras sociales, pues cree que "La verdadera opresión de las mujeres está enraizada muy profundamente en la misma estructura de nuestra sociedad". Esta marcada diferencia pone de relieve el debate en curso en el seno del movimiento sobre el camino más eficaz a seguir: reformas legales incrementales frente a cambios sociales más profundos y amplios.

La intersección de los sistemas económicos y los objetivos feministas también genera un importante debate. FS vincula directamente la opresión de la mujer con las estructuras capitalistas, abogando por una revisión económica como parte integral de la agenda feminista. Critica la explotación de la mujer en las sociedades capitalistas, especialmente en los mercados laborales, y aboga por un enfoque dual que aborde tanto la desigualdad de género como la económica. Esta postura anticapitalista a menudo entra en conflicto con opiniones más moderadas, como las expresadas por FL, que puede abogar por el empoderamiento de la mujer dentro de los marcos capitalistas existentes en lugar de tratar de desmantelarlos por completo.

Otra área crítica de debate es el grado de inclusividad e interseccionalidad dentro de las estrategias feministas. FI subraya la necesidad de reconocer y abordar los sistemas de opresión entrelazados que afectan de manera diferente a diversos grupos de mujeres. Subraya que el feminismo debe incluir todas las identidades para abordar realmente las diversas experiencias de opresión, señalando que los enfoques feministas tradicionales a menudo pasan por alto las necesidades específicas de los grupos marginados, como las mujeres de color, las personas LGBTQ+ y las de diferentes entornos socioeconómicos. El reto reside en garantizar que las estrategias feministas sean lo suficientemente amplias como para incorporar las necesidades y las voces de todos estos grupos, lo que a veces es un punto de discordia dentro del movimiento.

El debate sobre las narrativas feministas modernas en España ilumina las complejidades y los retos inherentes al activismo, la solidaridad y el compromiso comunitario, especialmente cuando se trata de integrar diversos enfoques feministas y la aplicación práctica de las teorías. Estos retos no sólo ponen de manifiesto la diversidad dentro del movimiento, sino que también revelan las dificultades para formar un frente unificado que pueda abordar eficazmente la naturaleza polifacética de la desigualdad de género.

El reto de integrar diversas perspectivas feministas en un movimiento cohesionado surge como un tema destacado. FQ y FPC discuten las dificultades significativas de incorporar las críticas queer y poscoloniales al activismo feminista dominante. Los enfoques dominantes suelen dar prioridad al género sin considerar adecuadamente otros ejes críticos de la identidad o los contextos históricos. FQ y FPC destacan estos retos de integración, señalando que "el activismo feminista dominante suele centrarse predominantemente en el género sin considerar otros ejes de identidad o contextos históricos". Este enfoque puede provocar tensiones en el seno del movimiento, ya que los distintos grupos compiten por que se reconozcan y aborden sus prioridades y perspectivas, sintiéndose a veces marginados o pasados por alto dentro de la agenda feminista más amplia.

Además, a menudo surgen desacuerdos prácticos sobre cómo aplicar las teorías feministas en las políticas y el activismo, lo que pone de manifiesto otro nivel de complejidad. Estos desacuerdos suelen girar en torno a si se debe dar prioridad a los cambios legislativos o a la defensa de cambios sociales más amplios. Estos debates pueden fracturar la solidaridad dentro del movimiento, como demuestran los puntos de vista divergentes entre los defensores de las reformas legislativas, que buscan cambios inmediatos y tangibles, y los que abogan por un desmantelamiento más amplio de las estructuras patriarcales. Estos diferentes enfoques del cambio reflejan una tensión fundamental entre el incrementalismo y el radicalismo dentro de las estrategias feministas, cada una respaldada por filosofías distintas sobre la mejor manera de lograr la igualdad de género y la transformación de la sociedad.

Los desacuerdos y las dificultades de colaboración dentro del movimiento feminista español, tal y como se reflejaron en el diálogo de la mesa redonda, ponen de manifiesto el complejo y a menudo polémico proceso de integración de diversas teorías y prácticas feministas. Estos retos no son meramente teóricos, sino que tienen implicaciones prácticas para la dirección del activismo feminista en España, reflejando un movimiento vibrante y dinámico, pero plagado de dificultades en su esfuerzo por conciliar perspectivas y estrategias diversas. La lucha por equilibrar las diversas ideologías y enfoques al tiempo que se mantiene una coalición unificada y eficaz es sintomática de un problema más amplio dentro del movimiento. Abordar estos desacuerdos de forma constructiva y fomentar la colaboración entre los distintos enfoques feministas es crucial para la capacidad del movimiento de promulgar un cambio significativo y global. Las tensiones entre la integración de los diversos enfoques feministas y la aplicación práctica de las teorías ponen de manifiesto los continuos retos a los que se enfrenta el movimiento. Estas cuestiones requieren un diálogo y una adaptación continuos para garantizar que todas las voces dentro del diverso espectro del feminismo sean escuchadas, respetadas e integradas en una estrategia colectiva que haga avanzar la causa de la igualdad de género en toda su complejidad. Los debates en torno a estos temas ilustran la continua evolución del pensamiento feminista a medida que se enfrenta a complejas cuestiones sobre las mejores vías para alcanzar sus objetivos, empujándolo hacia una mayor inclusividad y eficacia.

2.4. Impacto de la colaboración en la eficacia

La colaboración, o la falta de ella, influye significativamente en la eficacia del movimiento. Los frentes unidos en el activismo feminista, como las protestas conjuntas y la defensa de políticas, tienden a amplificar la voz y el peso político del movimiento. Sin embargo, los desacuerdos internos pueden fragmentar el movimiento y paralizar el avance hacia objetivos feministas más amplios.

La eficacia de los movimientos feministas, especialmente en contextos tan diversos como el español, depende en gran medida del grado de colaboración entre las distintas teorías

feministas. Las reflexiones de la mesa redonda proporcionan una comprensión matizada de cómo la colaboración y su ausencia dan forma a la agenda feminista, influyendo tanto en la unidad del movimiento como en su impacto público y político.

La mesa redonda sobre las narrativas feministas modernas en España pone de relieve el impacto de la integración de diversas perspectivas feministas, demostrando cómo esta inclusividad mejora la capacidad del movimiento para abordar un amplio espectro de cuestiones que afectan a las mujeres en diferentes contextos socioeconómicos y culturales. FQ, subraya la necesidad de desafiar las normas tradicionales de género y crear espacios inclusivos para todas las identidades de género, afirmando la importancia de dicha inclusividad para ampliar la agenda feminista: "liberar a las personas de las expectativas de género prescriptivas y en crear espacios seguros para todas las identidades y expresiones de género".

La solidaridad dentro del movimiento se ilustra vívidamente a través de la discusión de FS sobre los movimientos laborales, donde el Socialismo Feminista se cruza con luchas económicas más amplias. FS subraya que abordar la desigualdad de género junto con la explotación económica no sólo amplía el alcance del movimiento, sino que también refuerza su impacto en las normas sociales y la formulación de políticas: "Organizando a trabajadoras de hostelería he visto de primera mano cómo la falta de seguridad en el empleo impacta no solo su bienestar económico sino también su salud mental y física".

A pesar de los beneficios potenciales de la diversidad de perspectivas y la solidaridad, el diálogo también revela los retos de la fragmentación dentro del movimiento feminista. FR y FL representan facciones diferentes dentro del feminismo -radical y liberal, respectivamente- y expresan opiniones divergentes sobre estrategias como las cuotas de género, que reflejan divisiones ideológicas más amplias: "La verdadera opresión de las mujeres está enraizada muy profundamente en la misma estructura de nuestra sociedad". Estas divisiones internas corren el riesgo de diluir el enfoque del movimiento y debilitar su influencia si no se gestionan mediante el diálogo y el compromiso continuos.

No obstante, la mesa redonda subraya el potencial de la colaboración para aumentar la eficacia del movimiento feminista. FE habla del papel del ecofeminismo a la hora de vincular las cuestiones medioambientales con la justicia de género, y aboga por la colaboración en cuestiones que se entrecruzan como medio para lograr una defensa más exhaustiva: "Trabajando en proyectos de agricultura sostenible aquí en España he visto cómo las sequías y las malas cosechas afectan principalmente a las mujeres rurales".

Además, el énfasis de FPC en la incorporación de perspectivas postcoloniales garantiza que el movimiento siga siendo sensible a los contextos históricos y culturales de España. Su defensa subraya la necesidad de hacer que el feminismo sea inclusivo y equitativo, reconociendo las diversas experiencias e historias dentro del discurso feminista: "Necesitamos cambiar nuestro enfoque y asegurarnos de que cada mujer en España se sienta segura en su casa, en la calle, en su trabajo".

La dinámica de colaboración dentro del movimiento feminista español, tal y como se debatió durante la mesa redonda, revela que, si bien la diversidad de perspectivas puede conducir a un activismo rico y completo, también plantea retos de fragmentación. La eficacia del movimiento aumenta significativamente cuando estas diversas perspectivas se armonizan a través del diálogo continuo, los objetivos compartidos y la acción unida. Este espíritu de colaboración es esencial no sólo para abordar las preocupaciones inmediatas de diversos grupos de mujeres, sino también para efectuar cambios sociales y políticos a largo plazo. El discurso de la mesa redonda sirve, así como microcosmos del movimiento feminista en España,

ilustrando cómo la interacción de la colaboración y el desacuerdo da forma a la trayectoria y el impacto del movimiento, instando al compromiso continuo con la unidad y la inclusión para lograr objetivos feministas más amplios.

V. Conclusiones

Tal como delineamos en nuestra metodología, abordamos este Trabajo de Fin de Grado desde tres ámbitos complementarios: el contextual, el evaluativo y el generativo. Ahora, al alcanzar este punto crucial de nuestra reflexión, nos preparamos para destilar las conclusiones que emergen de nuestra incursión en estos dominios de estudio.

Nuestro periplo investigativo nos ha llevado a través de los temas y las cuestiones del feminismo contemporáneo y las persistentes falencias sistémicas que rodean su diálogo interno. En este punto de convergencia, encontramos la oportunidad de dar forma y sentido a nuestras indagaciones dispersas a lo largo de los cuatro capítulos que conforman este trabajo para, por fin, poder responder a la pregunta: ¿Cuál es el impacto de las subnarrativas en la efectividad del movimiento feminista en España? (HIPÓTESIS 1)

Comenzado en el ámbito contextual, buscábamos describir minuciosamente el contexto histórico y social que rodeó la abolición, con la intención de analizar cómo la interacción de las narrativas feministas en distintos contextos sociales, políticos y culturales en España subraya vívidamente la complejidad y el dinamismo dentro del movimiento feminista (HIPÓTESIS 2). Reflexionando sobre la hipótesis inicial de que estas narrativas interactúan de forma variable dependiendo del contexto personal.

El análisis cualitativo revela que el movimiento feminista, aunque unificado en sus objetivos generales, abarca un espectro de ideologías y estrategias moldeadas por diferentes experiencias personales y colectivas. Esta diversidad es particularmente evidente en el enfoque de la interseccionalidad, un tema clave que resuena en todos los debates. Por ejemplo, FQ, hace hincapié en la necesidad de incluir las perspectivas LGBTQ+ en los esfuerzos feministas generales. Como hemos ido viendo a lo largo del análisis, sus experiencias ponen de relieve los retos que plantean las normas tradicionales de género, ilustrando la necesidad del movimiento de evolucionar más allá de los marcos binarios de género para abarcar un espectro más amplio de identidades.

Del mismo modo, FPC refleja otra capa de interacción, en la que los legados históricos y sociopolíticos del colonialismo se entrecruzan con las agendas feministas contemporáneas. Sus ideas subrayan la necesidad de un discurso feminista que no sólo reconozca, sino que integre activamente las experiencias de las mujeres inmigrantes y racializadas, abordando así capas de discriminación que a menudo se pasan por alto en estrategias más amplias de igualdad de género.

La incorporación de estas diversas perspectivas es crucial en un panorama cultural y socialmente variado como el de España, donde diferentes regiones y poblaciones se enfrentan a retos únicos. El diálogo sobre la interseccionalidad, por ejemplo, no es sólo teórico, sino que, como hemos podido ver, tiene implicaciones prácticas para la elaboración de políticas e iniciativas verdaderamente integradoras.

El debate también ha revelado que, si bien existe una fuerte solidaridad en determinadas cuestiones, como la necesidad de una reforma sistémica para dismantelar las estructuras patriarcales, hay menos acuerdo sobre los métodos para lograr estas reformas. Esto refleja la hipótesis de que los contextos personales, formados por experiencias individuales, antecedentes culturales y estatus socioeconómico, influyen significativamente en la narrativa feminista y sus aplicaciones prácticas, mostrando esta hipótesis como cierta.

En el área evaluativa, este análisis, plantea dos preguntas de investigación yuxtapuestas que buscaban identificar las áreas específicas en las que la primera especula sobre dónde y cómo las narrativas feministas en España están de acuerdo o encuentran más sinergias (HIPÓTESIS 3).

Empezando con las sinergias, primeramente, nos encontramos con una de las áreas más resaltantes de acuerdo entre las diferentes corrientes del feminismo español es la necesidad de abordar y dismantlar las estructuras patriarcales mediante reformas sistémicas profundas. Este consenso se observa en la convergencia de voces que, aunque desde distintas ideologías, reconocen que las soluciones superficiales son y llevan siendo insuficientes para encarar la opresión de género.

Otro punto de sinergia significativo es el compromiso con la inclusión y la interseccionalidad dentro del movimiento. Las narrativas feministas en España subrayan la importancia de que el feminismo no sólo aborde las cuestiones de género, sino que también integre y represente las diversas experiencias e identidades de las mujeres, incluyendo diferencias de raza, clase y orientación sexual. Este enfoque interseccional se reconoce como esencial para la relevancia y la efectividad del feminismo, asegurando que ningún grupo de mujeres quede marginado o invisibilizado.

Estos consensos ofrecen una plataforma para la acción colectiva dentro del feminismo español. Al focalizar esfuerzos en estas áreas de acuerdo, el movimiento puede fortalecer su cohesión y potenciar su impacto social y político. Además, la dedicación a una crítica y reestructuración profundas de las estructuras sociales junto con un enfoque inclusivo y representativo garantiza que el feminismo en España siga evolucionando de manera dinámica y efectiva, respondiendo a las necesidades y desafíos de todas las mujeres en el país.

Esto nos lleva a nuestra primera reflexión crítica que surge en torno a la inclusión de identidades diversas que se muestra cierta con la idea inicial (HIPÓTESIS 4). Los esfuerzos actuales del movimiento por integrar los derechos LGBTQ+ y abordar las desigualdades raciales y económicas ponen de relieve el papel esencial de la interseccionalidad en el activismo feminista. Esto refleja un creciente reconocimiento de que las experiencias de opresión no son uniformes y de que el feminismo debe ampliar su alcance para abordar las variadas realidades de todas las mujeres. Los debates apuntan a una necesidad continua de que el movimiento evolucione y se adapte, garantizando que siga siendo inclusivo y representativo de la diversa población española.

Además, se observó una falta de aceptación hacia ciertas ideas o propuestas que divergen de las opiniones mayoritarias. Este fenómeno puede limitar la diversidad de pensamiento dentro del grupo y potencialmente obstaculizar iniciativas que requieran un consenso más amplio o innovador. Estos elementos, aunque no fueron el foco inicial, son cruciales para entender completamente las interacciones dentro del grupo y sus implicaciones para la eficacia colectiva del movimiento.

Es importante señalar que algunas interseccionalidades, arraigadas en la historia del movimiento feminista y la cultura popular, han adquirido una mayor aceptación tanto en la sociedad en general como dentro del propio movimiento feminista. Otras interseccionalidades, que reconocen las complejas intersecciones de opresión basadas en género, raza, clase, orientación sexual y otras identidades, han sido objeto de debate y reflexión dentro de los círculos feministas. Sin embargo, la aceptación de ciertas perspectivas, como el Feminismo Queer, puede generar sorpresa o malestar entre algunas feministas, quienes pueden interpretar

la falta de comprensión del lenguaje utilizado o la falta de apoyo social hacia estas perspectivas en comparación con otras corrientes más establecidas, como el Feminismo postcolonial.

Esta divergencia en la recepción y adopción de diferentes corrientes feministas resalta las tensiones y complejidades dentro del movimiento feminista, así como la necesidad continua de diálogo y compromiso con la diversidad.

Otros grandes desacuerdos surgen en torno a las estrategias a emplear y las prioridades dentro del movimiento. Por ejemplo, mientras algunas abogan por cambios radicales que reformen las estructuras sociales existentes, otros apoyan enfoques más graduales y pragmáticos. Además, hay diferencias de opinión sobre cómo integrar y abordar las diversas necesidades de las mujeres de distintos orígenes, sobre todo cuando se trata de integrar los derechos LGBTQ+ y abordar las desigualdades raciales y económicas dentro de la agenda feminista.

La hipótesis postulaba que las dificultades en la colaboración a menudo se derivan del reto de incluir ideas o grupos diversos dentro del movimiento, lo que ha sido corroborado por el análisis. Los datos cualitativos indican que, si bien existe un amplio consenso sobre los objetivos del feminismo, los métodos para alcanzarlos y las prioridades establecidas por las distintas facciones pueden variar ampliamente. Estas diferencias pueden obstaculizar una colaboración eficaz y ralentizar el avance del movimiento, ya que pueden dar lugar a una fragmentación de los esfuerzos y a una dilución de sus repercusiones.

El análisis también revela que la falta de colaboración y las divisiones internas presentan desafíos significativos. Las diferencias ideológicas y estratégicas entre grupos feministas pueden fragmentar el movimiento, diluyendo su impacto y dificultando el avance hacia objetivos comunes más amplios. Este fenómeno se observa en debates sobre temas específicos donde la falta de un frente unido debilita la posición del movimiento en discusiones públicas y políticas.

De manera generativa, se afirma que la hipótesis inicial es cierta: la colaboración efectiva es crucial para la efectividad del movimiento feminista en España, y su ausencia puede comprometer la consecución de sus objetivos (HIPÓTESIS 5).

Este análisis resalta que, aunque el movimiento feminista en España está unificado en su objetivo de lograr la igualdad de género, la diversidad de experiencias y perspectivas que componen sus subnarrativas introduce tanto riqueza como complejidad. La colaboración entre diferentes corrientes del feminismo no solo potencia la efectividad del movimiento al presentar un frente unido en temas fundamentales, como el desmantelamiento de las estructuras patriarcales y la promoción de la interseccionalidad, sino que también enfrenta desafíos significativos debido a las diferencias en ideologías y estrategias.

La falta de colaboración o la colaboración insuficiente entre grupos con diferentes prioridades y métodos puede, como se temía en la hipótesis inicial, fragmentar el movimiento. Esto puede resultar en la dilución de esfuerzos y en una menor cohesión, lo que eventualmente debilita la capacidad del movimiento para presionar por cambios sociales y políticos efectivos. El análisis subraya que las divergencias internas no solo son un reto para la unidad del movimiento, sino que también pueden obstaculizar su progreso hacia los objetivos compartidos.

Finalmente, a la pregunta general de investigación que encapsula las anteriores, "¿Cuál fue el impacto global de la esclavitud y su abolición en la sociedad internacional?", ha guiado en todo momento el proceso de investigación de este trabajo y ha mostrado la hipótesis inicial,

en la cual se planteaba la hipótesis de qué impacto tienen las subnarrativas feministas en el movimiento moderno español (HIPÓTESIS 1), como correcta.

Reflexionando sobre el impacto de las subnarrativas en la efectividad del movimiento feminista en España, este análisis revela una dinámica compleja y matizada dentro del movimiento. Las subnarrativas, entendidas como las diversas corrientes y perspectivas dentro del feminismo, enriquecen el discurso general pero también presentan desafíos significativos para la cohesión del movimiento.

La diversidad de subnarrativas, que incluye desde el feminismo interseccional hasta el poscolonial, aporta una riqueza de perspectivas que son fundamentales para abordar las realidades multifacéticas de las mujeres en España. Estas narrativas permiten que el movimiento feminista sea más inclusivo y representativo de las diversas experiencias de todas las mujeres. Sin embargo, esta diversidad también puede fragmentar el movimiento, como se observa en las tensiones entre diferentes grupos que luchan por que sus voces y prioridades sean reconocidas y valoradas.

En cuanto a la hipótesis inicial que sugiere que la diversidad de subnarrativas podría plantear desafíos en términos de cohesión y acción unificada, el análisis confirma que esta hipótesis es cierta. Si bien las subnarrativas enriquecen el movimiento, también complica la formación de un frente unido, lo cual es crucial para la eficacia en la promoción de cambios sociales y políticos significativos.

Por lo tanto, es vital para el futuro del movimiento feminista en España abordar estas divergencias internas de manera constructiva. Fomentar un diálogo continuo y buscar puntos de consenso puede ayudar a superar los desafíos presentados por la diversidad de subnarrativas, asegurando que el movimiento no solo permanezca unido, sino que también sea efectivo en su lucha por la igualdad y justicia social.

A lo largo del desarrollo de este grupo de discusión, emergió un aspecto crucial que merece especial atención más allá de las conclusiones principales de este trabajo.

Se identificaron claramente "voces cantantes" dentro del movimiento. Es decir, había líderes o coaliciones que dominaban las conversaciones y orientaban las decisiones y estrategias del colectivo dependiendo del tema a tratar. La preeminencia de estas voces puede tener un doble filo, por un lado, facilita la toma de decisiones rápidas y la formación de una narrativa coherente; por otro lado, puede suprimir la diversidad de opiniones y enfoques dentro del movimiento, lo cual podría ser percibido como una limitación para la inclusión de todas las perspectivas feministas.

En el análisis de las narrativas feministas y su influencia en diversas temáticas, se observa que ciertas corrientes han predominado en distintos ámbitos, con variaciones según el contexto histórico y cultural. Por ejemplo, en el debate sobre los cambios estructurales necesarios para abordar la desigualdad económica y laboral, las narrativas del Feminismo Radical y del Feminismo Socialista o Marxista suelen ocupar una posición destacada, a veces con el respaldo secundario del Feminismo Postcolonial. Estas corrientes responden vigorosamente a las críticas y abogan por reformas profundas en las estructuras socioeconómicas.

En cuanto a la interseccionalidad y la inmigración, el Feminismo Interseccional emerge como una voz predominante, reconociendo las complejas intersecciones de opresión que enfrentan las mujeres migrantes. Esta perspectiva subraya la necesidad de abordar el sexismo

en conjunto con otras formas de discriminación, como el racismo y la homofobia, para garantizar una lucha inclusiva y efectiva por la igualdad de género.

Finalmente, por limitaciones de tiempo y alcance geográfico, este estudio no ha podido profundizar en ciertos aspectos que podrían ser objeto de futuras investigaciones. Un área prometedora para la exploración futura sería la realización de un estudio cuantitativo más extenso, que abarque un período de tiempo más amplio y examine cómo las narrativas feministas interactúan con diferentes contextos políticos y gubernamentales en España. Además, sería relevante investigar si la relación entre el trabajo y la vulnerabilidad está influenciada principalmente por la variable de género o si también es una función del entorno socioeconómico específico en España. Un análisis más detallado de la recepción y percepción de las narrativas feministas en la sociedad española, teniendo en cuenta factores como la influencia de los medios de comunicación y las redes sociales, también abriría nuevas líneas de investigación para comprender mejor el impacto y la resonancia de estas narrativas en la esfera pública.

VI. Bibliografía

Libros

- Alario, M. T. (2016). *Arte y feminismo* (Vol. 12). Editorial Nerea.
- Bachiller, C. R., Dauder, S. G., & Bagueiras Martínez, C. (2005). *El eje del mal es heterosexual: figuraciones, movimientos y prácticas feministas" queer"*. Madrid: Traficantes de Sueños, 2005.
- Bala, P. (2019). Feminism: an Overview. *Smart Moves Journal Ijellh*
- Böhmer, M. F. (1993). Feminismo radical y feminismo liberal: Pasos previos para una discusión posible.
- Butler, J. (1990). *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*. New York: Routledge.
- Carrera, J. (2019). Neoderechas y antifeminismo. *Viento sur*, 29.
- Connell, R.W. (1987). *Gender and Power: Society, the Person and Sexual Politics*. Stanford: Stanford University Press.
- Crow, B. A. (2000). *Radical feminism: A documentary reader*. NYu Press.
- Durán, M. (2018). *La marea feminista: Por qué un movimiento global es lo que necesita el mundo*. Barcelona: Planeta.
- Espinosa Torres, M. (2017). Una aproximación al feminismo interseccional.
- Fausto-Sterling, A. (2000). *Sexing the body: Gender politics and the construction of sexuality*. New York: Basic Books.
- Gelabert, T. S. (2017). Repensando la interseccionalidad desde la teoría feminista. *Agora. Papeles de Filosofía*, 36(2)
- Heise, L., Ellsberg, M., & Gottemoeller, M. (1999). Ending violence against women. *Population Reports, Serie L, No. 11*. Baltimore: Johns Hopkins University School of Public Health, Population Information Program.
- Herrero, Y. (2015). Apuntes introductorios sobre el Ecofeminismo.
- Hooks, B. (2000). *Feminism Is for Everybody: Passionate Politics*. Cambridge: South End Press.
- Jayawardena, K. (1986). *Feminism and Nationalism in the Third World*. Zed Books.
- Kumar, R. (1993). *The History of Doing: An Illustrated Account of Movements for Women's Rights and Feminism in India 1800-1990*. New Delhi: Zubaan.
- Lombardo, E. (2009). *La igualdad de género en la agenda política: Teoría y práctica en la Unión Europea*. Madrid: Tecnos.
- Mackie, V. (2003). *Feminism in Modern Japan: Citizenship, Embodiment and Sexuality*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Mahaney, K.L. (2024). *Feminism, National Identity and European Integration in Modern Spain: Defining a Democracy, 1960-Present*. Recuperado de

<https://books.google.com/books?hl=en&lr=&id=snz1EAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA1915&dq=evolucion+of+feminism+Spain&ots=gc5wqaWtSf&sig=0pMjSI4RgBDlhLhvX5aGdaNuIFc>

Malem Seña, J. F. (1992). Pornografía y feminismo radical

Mangini, S. (1992). *Memories of Resistance: Women's Voices from the Spanish Civil War*. New Haven: Yale University Press.

Nájera, E. (2010). ¿Feminismo de la igualdad y feminismo de la diferencia?

Nash, M. (1991). *Defying Male Civilization: Women in the Spanish Civil War*. Denver: Arden Press.

OMS (2013). Informe mundial sobre la violencia y la salud. Recuperado de https://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/global_campaign/es/

ONU Mujeres (2021). Hechos y cifras: Ending Violence against Women. Recuperado de <https://www.unwomen.org/es/what-we-do/ending-violence-against-women/facts-and-figures>

Ramos Palomo, D. (2000). Identidad de género, feminismo y movimientos sociales en España.

Romero Bachiller, M. D. C. (2003). De diferencias, jerarquizaciones excluyentes, y materialidades de lo cultural. Una aproximación a la precariedad desde el feminismo y la teoría queer.

Rodríguez, A. S. (2012). Aportaciones del feminismo islámico como feminismo poscolonial para la emancipación de las mujeres musulmanas. Revisión bibliográfica de fuentes.

Rupp, L. J. (1997). *Worlds of Women: The Making of an International Women's Movement*. Princeton: Princeton University Press.

Valiente, C. (2005). *Políticas de género en la España democrática*. Madrid: Instituto de la Mujer.

Saavedra, J. M. (2019). Una nueva ola feminista, más allá de# MeToo: Irrupción, legado y desafíos. *Políticas Públicas para la Equidad*, 2.

Salinas, F. (2014). *La mujer visible: Feminismo para el s. XXI*. Digital Reasons.

Savin-Williams, R. C. (2016). *Becoming who I am: Young men on being gay*. Harvard University Press.

Sendón de León, V. (2002). El feminismo de la diferencia: un ejercicio de resistencia práctica, epistemológica y política. *Teoría y pensamiento feminista*.

Walby, S. (1990). *Theorizing Patriarchy*. Oxford: Basil Blackwell.

Xie, M. (2023). The Struggle for Women's Rights: History, Present, and Future. *Communications in Humanities Research*.

Capítulos

Cornwall, A., & Rivas, A. (2015). From 'gender equality and 'women's empowerment' to global justice: reclaiming a transformative agenda for gender and development. *Third World Quarterly*, 36, 396 - 415.

Evans, E. (2015). Understanding Third Wave Feminisms. In: *The Politics of Third Wave Feminisms*. Gender and Politics Series, pp. 19-38. Palgrave Macmillan, London.

Gordon, L. (2020). La interseccionalidad, el feminismo socialista y el activismo contemporáneo: reflexiones de una feminista socialista de la segunda ola. *Zona Franca*, (28), 483-515.

Oxley, J. C. (2011). Liberal feminism. *Just the Arguments: 100 of the Most Important Arguments in Western Philosophy*, 258-262.

Pineda, E. (2020). Feminismo interseccionalidad y transformación social. *Gabriela Gúsis, Poder patriarcal y poder punitivo: diálogos desde la crítica latinoamericana, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Ediar*.

Polderman, T., Kreukels, B., Irwig, M., Beach, L., Chan, Y., Derks, E., Esteva, I., Ehrenfeld, J., Heijer, M., Posthuma, D., Raynor, L., Tishelman, A., Davis, L., & Consortium, o. (2018). The Biological Contributions to Gender Identity and Gender Diversity: Bringing Data to the Table. *Behavior Genetics*, 48, 95 - 108.

Puente, S. N., & Romero, D. F. (2020). La misoginia popular como contramovimiento: estudio de la resemiotización y los discursos manipulativos como desafíos contra el feminismo. *Ex aequo*, (41), 125-142.

Puleo, A. (2005). Lo personal es político: el surgimiento del feminismo radical. *Teoría feminista: de la Ilustración a la globalización*, 2(2), 35-67.

Artículos

Aguado, A. (2003). Feminismo socialista y/o socialismo feminista: María Cambrils. *Arenal. Revista de historia de las mujeres*, 10(2), 243-254.

Alario Gavilán, M. (2018). La influencia del imaginario de la pornografía hegemónica en la construcción del deseo sexual masculino prostituyente: un análisis de la demanda de prostitución. *Revista de Estudios Hispánicos*, (33), 61-79

Amézquita, L. (2015). Aportaciones del feminismo liberal al desarrollo de los derechos políticos de la mujeres. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 17(24), 295-297.

Barbadillo, G. T. (2009). Del sujeto político la Mujer a la agencia de las (otras) mujeres: el impacto de la crítica queer en el feminismo del Estado español. *Política y sociedad*, 46(1-2), 161-172.

Bidaseca, K. (2011). " Mujeres blancas buscando salvar a mujeres color café": desigualdad, colonialismo jurídico y feminismo postcolonial. *Andamios*, 8(17), 61-89.

Blackless, M., Charuvastra, A., Derryck, A., Fausto-Sterling, A., Lauzanne, K., & Lee, E. (2000). How sexually dimorphic are we? Review and synthesis. *American Journal of Human Biology*, 12(2), 151-166.

Castro, A. M. R. (1990). El feminismo de la diferencia: los argumento de una igualdad compleja. *Revista de estudios políticos*, (70), 185-208.

Chrisler, J.C., & Lamer, S.A. (2016). Gender, Definitions of., 1-3.

Diamond, L. M. (2003). What does sexual orientation orient? A biobehavioral model distinguishing romantic love and sexual desire. *Psychological Review*, 110(1), 173-192.

Díaz, D. P. (2017). Feminismo poscolonial y hegemonía occidental: una deconstrucción epistemológica. *Dossiers feministes*, (22), 157-177.

- García Ramón, M. D. (2005). Respondiendo a un desafío pendiente en Geografía. El enfoque de género visto desde España. *Geographicalia*, (48), 55-75.
- Guillén, N. P. (2004). Feminismo y posmodernidad: Luce Irigaray y el feminismo de la diferencia. *Revista Praxis*, (57), 111-128.
- Guillorme, K. B. (2011). Sexo, género y transexualidad: de los desafíos teóricos a las debilidades de la legislación española. *Acciones e investigaciones sociales*, (29), 7-32.
- Jaén, M. E. J. (2000). " Género y educación. Las aportaciones del feminismo liberal. *Témpora: Revista de Historia y Sociología de la Educación*, (3), 113-160.
- Jaysawal, D., & Saha, D. (2023). Feminism, Education, & Gender Equality – A review. *EPRA International Journal of Multidisciplinary Research (IJMR)*.
- Law, S. A. (2019). In defense of liberal feminism. In *Research Handbook on Feminist Jurisprudence* (pp. 24-43). Edward Elgar Publishing.
- Odinye, I. (2011). Feminism and Self-Assessment of Female Characters in Buchi Emecheta's *Second Class Citizen* and *Zaynab Alkalis The Stillborn*. *UJAH: Unizik Journal of Arts and Humanities*, 11, 40-53
- Offen, K. (1988). Defining Feminism: A Comparative Historical Approach. *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, 14(1), 119-157
- Palanza, P., Paterlini, S., Brambilla, M., Ramundo, G., Caviola, G., Gioiosa, L., Parmigiani, S., Saal, F., & Ponzi, D. (2020). Sex-biased impact of endocrine disrupting chemicals on behavioral development and vulnerability to disease: Of mice and children. *Neuroscience & Biobehavioral Reviews*, 121, 29-46.
- Portolés, A. O. (2004). Feminismo postcolonial: la crítica al eurocentrismo del feminismo occidental. *Cuaderno de trabajo*, 6, 1-27
- Puleo, A. H. (2000). Luces y sombras del ecofeminismo. *Asparkía: investigació feminista*, 37-45.
- Puleo, A. H. (2017). ¿Qué es el ecofeminismo. *Quaderns de la Mediterrània*, 25, 210-214.
- Rodríguez, M. P., & López, Y. H. (2010). Ecofeminismo, una propuesta para repensar el presente y construir el futuro. *cip-Ecosocial. Boletín ecos*, 10, 1-3.
- Soman, U. (2009). Patriarchy: Theoretical Postulates and Empirical Findings. *Sociological Bulletin*, 58, 253 - 272
- Srivastava, K., Chaudhury, S., Bhat, P., & Sahu, S. (2017). Misogyny, feminism, and sexual harassment. *Industrial Psychiatry Journal*, 26, 111 – 113
- Valiente, C. (1995). "Feminism in Democratic Spain." *International Journal of Iberian Studies*, 8(3), 152-163.
- Valiente, C. (1997). "The Power of Women in Contemporary Spain." *Journal of Gender Studies*, 6(2), 143-152.
- Vogel, L. (1979). Marxismo y feminismo. *Monthly Review*, 31(2), 1-31.
- Winch, A. (2015). Feminism, generation and intersectionality. *Soundings*, 58(58), 8-20